

### Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

#### Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + Manténgase siempre dentro de la legalidad Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

### Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página http://books.google.com

# EL MAYOR DESPOTISMO

ACOMPAÑADO

DE LA

## MAS CRASA IGNORANCIA.

POR

DON RAMON MARIA SALA,

DEL CONSEJO DE S. M. SU AUDITOR DE GUERRA

DEL EXÉRCITO, Y ASESOR GENERAL DEL

PRINCIPADO DE CATALUÑA, &c.

racen que haber llegado estos tees numistros les deberes

erailes de sis maggirlatinationa,



## PALMA

EN LA OFICINA DE BRUSI IMPRESOR DE LA JUNTA SUPERIOR DE CATALUÑA. MDCCCXI.

Digitized by Google



### HECHO.

El marques Campoverde comandante interino del primer exército de la derecha encarceló la noche del dia 12 de febrero último al Juez comisario apostolico del Breve de Su Santidad, y al Auditor de guerra del exército y Asesor general del principado de Cataluña: y por la mañana del dia 13 desterró de Tarragona al Regente de la real Audiencia de Barcelona; sin otra autoridad que la fuerza, y sin mas razon que haber llenado estos tres ministros los deberes sagrados de su magistratura.

La maldad de los omes de este mundo es tanta, e usan della en tantas maneras, que si la justicia e el derecho non los estorvasen, non podrian los omes buenos vevir en paz, nin alcanzar derecho.

Ley 9. tit. 7. Part. 3.

Otro si: consiente este derecho (natural), que cada uno se pueda amparar de los que deshonra o fuerza les qusieren fazer.

Ley 2. tit. 1. Part. 1.

### ESPAÑOLES.

La necesidad me obliga á escribir. Creí ciertamente que en el mismo instante que sabria el Consejo de Regencia de España é Indias, que, el marques Campoverde comandante interino del primer exército de la derecha habia desterrado al Regente de la real Audiencia de Barcelona Don Francisco Xavier de Olea y Carrasco, y puesto presos al Juez comisario apostolico del Breve de Su Santidad en Cataluña Don Pedro José Avellá Navarro y á mi; tomaria una providencia vigorosa para averiguar de cerca momentaneamente, si fuese posible, el motivo que pudo haber producido una providencia tan fatal, y que al mismo tiempo nos desagraviaria á todos con arreglo á nuestras leyes. Sus negocios gravísimos no se lo habrán permitido. Y como se han pasado nueve meses largos en un asunto de tanta importancia y consequencia, esperando de un dia á otro mi desagravio, y estoy muy cierto que debo en justicia manifestar á la nacion la fuerza que me hizo el marques Campoverde quando me puso preso, y que ademas atropelló, violó y usurpó con aquel acto las primeras y mas principales regalias de la Magestad; considero que otro ulterior retardo no se compadeceria bien con mi honor injustamente ofendido, ni con la depresion hecha con igual injusticia á la magistratura que

debí á la piedad del rey.

Hablaré con la dignidad que corresponde á un magistrado, y á un jurisconsulto: diré de Campoverde lo indispensable para probar en terminos legales la justicia de mi quexa y los objetos que me he propuesto: el público aclarado será mi juez: la ley y la verdad las que dictarán precisamente mi discurso: y voy á pesar en la balanza del derecho natural, divino y positivo los procedimientos de Campoverde con respecto solo al hecho de que trato, que quedará marcado en la posteridad por el mas escandaloso que jamas hayan visto los siglos, sin embargo de que no se le haya pedido cuenta todavia de su conducta por el Gobierno Supremo, á lo menos que yo sepa, con respecto á los seis meses largos, llenos de

horror y de tinieblas, que mandó la Cataluña.

Empezemos. Nuestros legisladores han respetado constantemente la libertad del ciudadano español: han establecido que á nadie se prendiese fuese pobre, ó fuese rico, sin preceder informacion sumaria del cuerpo del delito: y han exigido que este por su gravedad debiese purgarse con pena corporal, y que resultasen indicios legítimos contra la persona que debiese encarcelarse. Todo lo que haya sido separarse de estos principios, ha sido atacar directamente al ciudadano y á la ley, y la prision ha podido desde luego calificarse de injusta, caprichosa, y vengativa. No se ha practicado, pues, conforme á derecho, y adolece esencialmente de estos mismos defectos la prision que se ha desviado de la ley, quiero decir, quando el cuerpo del delito ha quedado sin prueba, quando la prision ha dimanado de causa leve, ó quando se ha fundado en alguna qualidad, por exemplo en la notoriedad, manifiesto, ú otros requisitos que indican los forenses, sin que antes conste de esta misma qualidad, á lo menos por una sumaria informacion (1). Tal es la regla general: no constando la qualidad en que se funda la jurisdiccion, no puede esta tener, ni producir ningun efecto (2).

Todos estos principios luminosos de rigorosa justicia y de

(2) Qualitas est fundamentum judicii ut per DD. in lege 2. ff. si in jus vocatus. Pereyra de manu reg. cap. 4.

El Señor Salgado en el cap. 4. de la 2. part. de su obra de Reg. pro.

observancia constante é invariable hasta nuestros dias, habrian quedado hollados y violados solamente, quando Campoverde desterró al Regente de la real Audiencia, y quando decretó la prision del Juez comisario apostolico del Breve de Su Santidad y la mia, si hubiese tenido jurisdiccion en las personas de los tres, y si los tres hubiesemos dexado de ser ministros invulnerables con respecto á él (1). En este caso hypotetico meramente Campoverde habria atacado directamente la libertad de tres ciudadanos y la ley santa que clamaba su proteccion, en el concepto de que á aquellos actos violentos, atentativos y despoticos no les precedió sumaria ninguna, que es tanto como decir, que se desterraba y encarcelaba sin resultar probado de un modo autentico un delito que debiese purgarse con pena corporal.

Habria atacado Campoverde en este caso figurado el dique mas venerable de la libertad civil del ciudadano: habria cometido la mas grande injusticia que podria prometerse del juez mas corrompido, é ignorante en la historia de nuestra le-

Ninguno non debe ser judgado, nin apremiado, si non por aquel que ha poder de lo judgar. Ley 8. tit. 9. Part. 1. No se procederá sin real noticia y aprobacion al arresto de ministros de las Audiencias, Intendentes, Corregidores y otros de esta clase Xcfes de Departamentos &c. Ley 13. tit. 11. lib. 5. de la novísima recopilacion. Veanse ademas las reales órdenes de 10 enero, 17 abril de 1745, y la de 15 abril de 1760, y otras posteriores. Con todo los Jurisconsultos mas aclarados amantes de las leyes del órden, no dudan en afirmar, que el atentar contra la patria, ó contra el magistrado poco ó nada dista del crimen de lesa magestad: y los célebres Cin. y Salic. anotando la ley 5. del codigo ad legem Juliam majestatis en las palabras: de nece etiam virorum illustrium, qui consiliis, et consistorio nostro intersunt, senatorum etiam, nam et ipsi partes corporis nostri sunt, vel cujuslibet postremo qui nobis militat, cogitaverit; dicen literalmente, quod in personam principis, et ad ejus latus stantes, seu quæ sunt pars eorporis sui, proprié crimen læsæ majestatis commititur, improprié in cateris capitulis. Veanse nuestras leyes de Partidas, y especialmente las de este título. Qui obsistit potestati, Dei ordinationi obsistit: tum vero qui obsistunt, sibi ipsi condemnationem accipient. S. Pablo á los romanos cap. 13.

gislacion; pero confinando no á un ciudadano particular, sino á un ciudadano Regente de la real Audiencia de Cataluña,
y encarcelando no á dos ciudadanos particulares tampoco, sino á los ciudadanos Juez comisario apostolico del Breve de
Su Santidad, y Auditor de guerra del exército y Asesor general de aquella provincia; violó las reglas mas conocidas del
derecho natural, divino y positivo, los preceptos mas notorios de la política, las disposiciones mas claras de la ciencia
del gobierno, la calidad inabdicable del cetro, y del imperio: holló lo mas sagrado, porque usurpó con aquel acto las
supremas regalias de la Magestad nacional.

Sí: el marques Campoverde lo mismo fue empuñar el baston de comandante interino del primer exército de la derecha, á merced de una faccion indecente, compuesta de una quadrilla de descamisados advenedizos y colecticios, creada y protegida por él: lo mismo fué observar que en los ministros de la real Audiencia de Cataluña, en el Juez comisario apostolico del Breve de Su Santidad y en mi, se hallaria la mayor firmeza, y todo aquel caracter que debe tener indispensablemente todo juzgador (1), y que en nombre de nuestra Magestad nacional, en el qual administrabamos la justicia, podriamos disipar todo su proyecto, destruir al P. Antonio Coris de la casa del Oratorio su primer agente y favorito, y repeler con la autoridad pública (2) la faccion y los

(1) Deben (los jueces) ser justicieros.... firmes.... y sobre todo muy leales. Ley 18. tit. 9. Part. 2. Y San Gregorio escribiendo á Justino Pretor de Sicilia le dice con todo el candor de su caracter: nulla vos lucra ad injustitiam pertrahant, nullius vel minæ, vel amicitiæ à rectitudinis itinere deflectant. Quod sit vita brevis inspicite, ad quem quandoque ituriestis judicem, qui judiciariam geritis potestatem, cogitate.

(2) El magistrado es quien tiene la autoridad y la jurisdiccion que le ha comunicado la suprema Magestad. Ley 2. tit. 1. Part. 2. Non est singulis concedendum quod per magistratum publice possit fieri, ne occasio sit majoris tumultus faciendi. Ley 176. ff. de reg. jur. Hinc est quod legum reperta est sacra reverentia, ut nihil manu, nihil proprio ageretur impulsu. Theodorico citado por Hugo Grocio en el lib. 1. §. 1. cap. 3. de jure belli et pacis. Quare merito à principis supremi persona non receditur. El Señor Salgado de reg. pro. 1. p. c. 2. Justior est regia diligentia,

facciosos; que maquinar la destruccion de los Xefes de la autoridad ordinaria y militar, y el de la criminal eclesiastica, con la circunstancia escandalosísima eternamente de haber maquinado en su virtud la usurpacion y violacion (que consiguió con todo su efecto con el destierro y prisiones indicadas) de una de las supremas regalias de las Cortes generales y extraordinarias del reyno que exercen la soberania con to-

da la plenitud de poder.

Oigamos á la ley. "Ha poderio (el rey) de poner adelanstados, e jueces en las tierras, que juzguen en su lugar, segun sufuero e derecho (1)." Esta facultad respetable autorizada por el derecho de gentes (2), corroborada por el divino, eterno, é inmutable (3), ordena: que el establecimiento de los jueces y magistrados y demas oficios públicos, es una regalia suprema del imperio, y que estos mismos jueces y magistrados deben ser tan respetados como que deben juzgar, y juzgan en lugar del rey, lo mismo que juzgaria el soberano, ó deberia juzgar por si solo, si á los dignos sacerdotes de la justicia no les comunicase una parte de este supremo atributo de su poderio (4). De consiguiente es otra regalia insepa-

quam PRIVATA VIOLENTIA. S. Agustin lib. 1. cap. 7. ad litt, Parmenian. El que quiera instruirse mas á fondo sobre estas verdades, podrá leer al expresado Grocio en dichos capítulo y libro.

(1) Es la citada ley 2. tit. 1. Part. 2.

(2) A el rey pertenece segun derecho el otorgamiento que le fizieron las gentes de gobernar, y mandar el imperio en justicia. Ley 1. tit. 1. Part. 2. Vease el §. sed quod prin-

cipi, inst. de jure naturali gentium et civili.

(3) Otro si: (el rey) es escogido de Dios.... en su nome tiene lugar en tierra.... es puesto para mantener (sus pueblos) en justicia, e en verdad, e dar a cada uno su derecho segund su merecimiento. Ley 13. tit. 13. Part. 2. Tiene el rey lugar de Dios para fazer justicia, e derecho en el reyno en que es señor. Ley 7. tit. 1. Part. 2. El emperador es vicario de Dios en el imperio, para fazer justicia. Ley 1. tit. 1. Part. 2.

(4) Debe aver (el rey) omes sabidores, e entendidos, e leales.... que le ayuden.... en aquellas cosas que son menester para su consejo, e para fazer justicia e derecho a la gente: ca él solo non podria ver, nin librar todas las cosas, porque ha menester por fuerza ayuda de otros en quien se fie,

rable del imperio y tan antigüa como la misma soberania, conforme lo manifiesta la ley, la facultad de remover, separar, ó despojar á los jueces de su magistratura. Descender al exâmen del origen de esta regalia (1), seria lo mismo que pretender averiguar indistintamente el origen, ó el principio de todos los actos humanos. Nació con el derecho natural del hombre que permite la repulsa del despojo y de la violencia (2): creció y tomó robustez con el de las gentes, por el qual los pueblos transfirieron su poder á los principes con estas calidades (3): y recibió su confirmacion con el derecho divino, dando Dios el solio de David á la casa de Judá con todas estas obligaciones (4). He dicho y es util repetirlo: los procedimientos de Campoverde con respecto solo al hecho de que trato quedarán marcados en la posteridad por los mas escandalosos que jamas hayan visto los siglos.

Otra observacion. Las juntas ó uniones de muchas personas en cuerpo de comunidad, sin aprobacion y permiso de la Magestad soberana, son ilicitas: y esta es la razon porque es otra de las regalias inseparables del cetro y del imperio la facultad de dar licencia para que en él puedan establecerse congregaciones, y quantas uniones vengan comprehendidas con el nombre de universidades (5), y que por los ministros

que cumplan en su lugar, USANDO DEL PODER QUE DEL RECI-BEN, en aquellas cosas que el non Podria por si cumplir. Ley 3. tit. 1. Part. 2.

(1) Non omnium quæ á majoribus constituta sunt, ratio

reddi potest. Ley 20. ff. de legibus.

(2) Consiente este derecho, natural, que cada uno se pueda amparar de los que deshonra o fuerza les quisieren fazer. Ley 2. tit. 1. Part. 1. El Grocio, ¡con que elegancia esclarece este principio en su obra de jure belli et pacis! Vease con especialidad el cap. 3. del lib. 1.º, y el cap. 1. del libro 2. de dicha obra.

(3) Está expreso en la citada ley 1. tit. 1. Part. 2. que

se acaba de transcribir.

(4) Audi verbum domini rex Juda, qui sedes super solium David. Jeremias cap. 22. v. 1.

(5) In summa autem, nisi ex senatusconsulti auctoritate, vel Cæsaris, collegium, vel quodcumque tale corpus coieret, contra senatusconsultum, et mandata, et constitutiones collegium celebrat. Ley 3. ff. de colleg. et corp.

de justicia se repriman y precavan con el mayor celo y vigilancia quantas puedan perturbar el sosiego público, o exponer al peligro de una turbacion (1). Ya que me hallo en el caso indispensable de esclarecer esta regalia suprema inabdicable del imperio, quisiera llamar la atencion de las personas sábias y aclaradas del reyno, porque me parece imposible que se tenga idea de quien pueda ser Campoverde, ni que la tengan aun aquellos que le conocen personalmente; y al mismo tiempo para que se haga mas notoria á todo el mundo la delicadeza y la formalidad con que se procedió para que la autoridad pública (2) acabase como debia con la faccion y los facciosos.

Noticioso el Regente de la real Audiencia de Barcelona, la noche del dia 8 de febrero anterior, que verdaderamente debia haber en el dia 10 entonces inmediato un alboroto en Tarragona porque el consejo de Regencia habia dispuesto que el mariscal de Campo Don Carlos O-Donnell mandase el exército y principado de Cataluña durante la indisposicion de su hermano Don Enrique, con la circunstancia de que mientras se venia dicho general mandase el otro de igual clase Don Ramon Piriz, y en defecto de este el marques Campoverde: y porque al P. Coris y á sus descamisados, y á unos quantos pícaros no descamisados, pero revoltosos, perversos, devorados de la ambicion y del deseo de hacer papel con fines torcidos y criminales, se les antojó que no debia cumplimentarse la orden del consejo de Regencia, y que debia proclamarse al marques Campoverde; con cuyos objetos recurria Coris los pueblos de Valls, Alcover, la Selva, Reus y las Borjas, que son las villas mas populosas que tiene el campo de Tarragona (3); determinó con arreglo á ordenanza llamar Acuerdo extraordinario en su casa: y persuadido que entre los facciosos podria haberlos de todos fueros, que era necesario ganar tiempo y no consumirlo en poner oficios y en es-

(1) Vease lo que dicen nuestros jurisconsultos españoles acerca de lo que dispone la ley 3. tit. 14. lib. 8. de la recopilacion. Vease todo el titulo 12. del lib. 10. de la novísima recopilacion acerca de esta regalia.

(2) Es proberbio entre los hebreos: nisi POTESTAS PÚ-BLICA ESSET, alter alterum VIVUM DEGLUTIRET. Léase lo que dexamos anotado arriba en la pagina 6 de este escrito.

(3) Resulta del proceso.

perar contextaciones; pidió al Juez comisario apostolico y á mi nuestra asistencia. Discutida la materia en dicho Acuerdo pleno con la madurez, circunspeccion y pulso que tanto exîiia la importancia de un negocio tan arduo y delicado, y teniendo muy presente lo que ya resultaba de las diligencias que se estaban formando, y la perentoriedad de los momentos: se acordó, que, pasára una comision al marques Campoverde para enterarle de quanto ocurria, y decirle que el Acuerdo pleno opinaba que en tan críticas circunstancias convenia separar inmediatamente de Tarragona por providencia de mera precaucion á los motores del alboroto, mientras se procederia á la prosecucion y conclusion de dichas diligencias con arreglo á derecho. Fueron nombrados para esta comision el Oidor Don José Ignacio de Llorens, el interino Don Miguel Prats, el Fiscal interino Don Ramon Domingo y el Juez comisario apostolico. Quedó el Acuerdo permanente, mientras la Comision se fué á llenar sus funciones para saber la deliberacion del marques, y este con vista de la exposicion que se le hizo, respondió que se conformaba enteramente con el modo de pensar del Acuerdo: que se extendiesen luego las órdenes para la separación de los fomentadores del alboroto, y que se las llevasen para firmar. Esto contextó el marques Campoverde á la Comision del Acuerdo extraordinario sobre las 10 de la noche del dia 8 de febrero anterior, y antes de las 12 quando Prats pasó á verle con las órdenes extendidas para recoger su firma se negó á ponerla.

De todos estos hechos y pasages, que juro que son verdaderos ante la Omnipotencia del mismo Dios eterno, y ante toda la nacion, unidos á los demas que necesariamente me es preciso referir ; se deducen consequencias tan ciertas como la misma verdad, y tan terribles, como funestas é increibles. Me lleno de horror al pensar lo que hoy escribo y leerá la posteridad. Tiemblo, y me estremezco quando pienso en lo que tan justa y atinadamente se resolvió por el Acuerdo, y lo que este ignoraba: y estos sentimientos y accidentes son en mi tanto mas naturales, como desconocido ha sido al todo de la nacion que el marques no firmó las órdenes para la separacion de los fomentadores del alboroto, porque él era justamente la cabeza principal de él. ¡Cabeza! ¿Y muy cabeza? ¡Desgraciada cabeza!.... ¡Horrible acontecimiento!.... porque desde aquel momento fatal desconoció Campoverde por instantes las leyes del órden, á pesar de que sin ellas no pueda existir la mas pequeña gabilla de ladrones (1): desconoció el sagrado derecho de superioridad y de sugecion, á pesar de ser instituido por el mismo Dios (2), y á pesar de que disuelto este grande vinculo de la sociedad humana queden reducidas las materias á los primeros principios: desconoció la exîstencia de nuestras Cortes, y les usurpó su autoridad suprema, sus supremas regalias, y quantos atributos están declarados por el derecho de gentes y el divino, inabdicables del imperio y del cetro (3): y para confirmar esto mismo de un modo indeleble y con un acto positivo; desterró al Regente de la real Audiencia, encarceló al Juez comisario apostolico del Breve de Su Santidad, y encarceló al Auditor de guerra del exército y Asesor general del principado de Cataluña. ; Rara audacia por cierto de Campoverde confinar y encarcelar á los tres xefes de las tres únicas jurisdicciones superiores que tenia aquella provincia sin oirles siquiera; siendo asi que quando el mismo Dios despojó al primer hombre del Paraiso no faltó á esta circunstancia para enseñar á los gobernantes, fuesen los que fuesen, que no llenarian sus deberes sino seguian su exemplo (4): sin respetar su inviolabilidad, ni las leyes positivas del reyno que se lo prohibian (5); siendo asi que son tan notorias y tan claras, que negarlas ó ignorarlas, seria lo mismo que negar ó ignorar que la luz sea luz: sin contar con nuestra Magestad nacional, que es quien puede, (despues de haberse seguido el correspondiente jui-

(1) Justitiæ tanta vis est, ut nec illi quidem, qui maleficio et scelere pascuntur, possint sine ulla particula justitiæ vivere. Ciceron lib. 2. cap. 11. de Officiis.

(2) Reddite ergo omnibus debita: cui tributum, tributum: cui vectigal, vectigal, cui timorem, timorem: cui honorem, honorem. S. Pablo en el cap. 13. á los romanos. Admone illos, principibus et potestatibus subditos esse, dicto obedire. S. Pedro epist. ad Titum cap. 3.

(3) Nos referimos á lo que dexamos anotado arriba para

evitar repeticiones.

(4) Vocavitque Dominus Deus adam, et dixit ei: ¿Ubi est adam? Y mas abaxo: Adæ vero dixît, quia audisti verba uxôris tuæ. Y mas adelante: et emisit eum Deus de paradyso voluptatis. Genes. cap. 3.

(5) Lease la ley 13. tit. 11. lib. 5. de la novisima recopilacion, y quanto se dexa anotado en la pagina 5 de este escrito. cio), confinar, encarcelar, remover, separar ó despojar á los jueces de su magistratura: sin atender finalmente al derecho natural del hombre que permite la repulsa del despojo, de la violencia, y de la fuerza!....; Rara audacia por cierto vuelvo á repetir de Campoverde, confinar y encarcelar los tres xefes de la autoridad pública superior de Cataluña, por la circunstancia miserable y triste de ser él la cabeza de aquel alboroto, y el mas fuerte en el principado por la casualidad de hallarse accidentalmente á la frente de las bayonetas del exército!; Oh lance inaudito!; Oh hecho increible y acontecimiento funestísimo para mi pátria estimadísima.... para Cataluña, cuyo cielo es el que me ha visto nacer!....

El orgullo y la ambicion sin limites de mandar y de mandar en estos tiempos, qualidades inseparables del hombre ignorante y necio, llegaron á dominar en tales términos á Campoverde, que, desde el dia 4 de febrero de este año quedó dispuesto para arrollar, hollar y violar quanto conocemos y respetamos de mas sagrado: y esta es la razon porque ni le contubieron las buenas leyes; ni le hicieron fuerza las enérgicas expresiones de San Pablo que dirigió á los romanos para enseñar quanto se debia temer, honrar y venerar al Gobierno Supremo; ni que este derecho de superioridad en unos, y de obediencia en otros fuese de institucion divina y humana al mismo tiempo (1); ni que fuese una regalia inseparable del imperio la facultad de confinar, encarcelar y despojar á los jueces de su magistratura; ni le hizo fuerza tampoco que nuestra Magestad nacional abundaba en medios para hacerle conocer sus errores y extravios. Sí ilustres sábios españoles: el P. Antonio Coris del Oratorio mas favorito y mas pribado de Campoverde que Godoy de Carlos IV, con el fin de eludir la execucion de la orden del consejo de Regencia luego que llegase á Cataluña el mariscal de Campo Don Carlos O Donnell, y conferir al marques la capitania general de aquella provincia con exclusion del citado Don Carlos á quien se la habia conferido interinamente el Gobierno Supremo; ideó nada menos que un alboroto en Tarragona para el dia 10 de febrero anterior: y los magistrados celosos del orden y del bien público, porque llenaron sus deberes, porque

(1) Natura quippe id necessarium et hominibus salutare, ut alli quidem imperent, alli vero pareant. Dion Cassio citado por Grocio lib. 1. cap. 4. de jur. bel. et pacis.

se juntaron para separar los falsos patriotas de los que verdaderamente eran merecedores de este nombre ilustre, porque opinaron la separacion de Coris y la de su chusma descamisada de Tarragona, mientras se pasaba adelante en la formalizacion de las diligencias empezadas ya conforme á derecho, para castigar exemplarmente al que resultase delinquente; los magistrados, vuelvo á repetir, que se portaron con tanta delicadeza y con tanta madurez que antes de executar lo que mas convenia para asegurar la tranquilidad interior del principado (1), manifestaron á Campoverde el fruto de su meditacion dandole un testimonio indeleble con aquel mismo acto de serlo hasta el grado mas heroico que á todo trance podria exîgirselo la ley; fueron presos por orden del mismo Campoverde á deshora de la noche del dia 12 con el mayor estrepito y aparato, esto es, el Juez del Breve y yo, y el Regente de la real Audiencia de Barcelona fue destarrado á pocas horas de hallarnos ya los dos en la prision, despues de haber respondido el mismo Campoverde á la Comision del Acuerdo extraordinario que no solo se conformaba con su deliberacion. sino que la dixo que se extendiesen las órdenes para la separacion de Tarragona de los fomentadores del alboroto, y que se las llevasen para firmar. ¡Acaso Campoverde podia haber respondido á la citada Comision, en lugar de lo que la respondió, que no debia el real Acuerdo pasar ningun cuydado de lo que se temia del P. Coris y de los que se decian sequaces suyos: que estimaba sobre manera el celo de tantos ministros que tanto se interesaban en la conservacion de la tranquilidad interior de Cataluña, y que él como el mas interesado, y como que era el que mandaba las armas adaptaria á prevencion quantas medidas fuesen convenientes para evitar todo alboroto en Tarragona? ¿Podia por ventura Campoverde dexar de prender al Juez del Breve y á mi, y dexar de desterrar al Regente de la Audiencia, á pesar de serle notorio nuestro celo, y de haberle dado una prueba tan extraordinaria de nuestra rectitud, y de nuestro amor al orden? A

(1) Si no hubiesen estado cerradas algunas horas habia las puertas de Tarragona, se habria puesto en execucion la resolucion del Acuerdo extraordinario con arreglo á nuestras leyes, y al mismo tiempo se habria dado parte á Campoverde como comandante interino del exército de Cataluña para su conocimiento.

lo primero respondo que no: porque para haber podido dar Campoverde una respuesta semejante á la Comision del Acuerdo, era preciso que tubiese á lo menos algun género de conocimiento, ó sentido comun, y este es el que cabalmente le falta. A lo segundo respondo igualmente que no: porque estaba enteramente ciego por mandar de general en xefe aquel exército y principado: porque pretender como pretendia tan justamente el Acuerdo pleno separar á Coris y á su pandilla de Tarragona, y continuar las diligencias con arreglo á derecho, era poco menos que pretender separar á Campoverde de dicha plaza, y continuar aquellas diligencias contra él, y finalmente porque el Acuerdo pleno con aquella providencia destruia enteramente la pasion que tanto le dominaba y obcecaba. Las armas de que me valgo para probar concluyentemente ambos extremos no son mias, son del mismo Campoverde (1) que las ha puesto en mis manos para mayor confusion suya ante el Supremo Gobierno, y ante la nacion entera.

Magistrados: legistas dignos compañeros mios: literatos: españoles todos: á todos os ruego encarecidamente que leais la representacion que literalmente se transcribe en la nota que el marques Campoverde dirigió al ministerio de Guerra con fecha de 4 febrero último, esto es, quatro dias escasos antes de la celebracion de dicho Acuerdo extraordinario, y ocho dias escasos tambien antes de desterrar al Regente de la Audiencia, y de prender al Juez del Breve y á mi. Leedla, y meditadla por un instante solamente. Creo que en ella hallareis mucho mas de lo que yo intento probar con la misma. No la analizo toda, porque no debo abusar de vuestra aten-

(1) Con fecha de 4 febrero anterior dirigió Campoverde al Excmo. Señor Ministro de guerra la representacion que literalmente se copia. = Excmo. Señor. = Siempre obediente á las órdenes de S. M. en qualquiera de sus determinaciones, apenas supe extrajudicialmente que el Supremo Gobierno habia conferido el mando interino de este exército y principado al mariscal de Campo Don Ramon Piriz, mientras se verifica la incorporacion del segundo nombrado y de igual clase Don Carlos O-Donnell, oficié á aquel xefe paraque inmediatamente se encargase del mando, y dexase cumplida la voluntad de la Superioridad. Las ocurrencias políticas de este principado, la confianza que han depositado en mi sus na-

cion, y porque quiero dexaros explayar lo bastante hasta que vuestro animo se eleve en toda su altura, y se fixe en el estado mas digno del hombre, que es el de juzgar imparcialmente las acciones ó las controversias de los mortales. ¿ Acaso alguno de vosotros conciderará á Campoverde obediente á las órdenes de S. M. (como él dice), sabiendo que dispuso el consejo de Regencia que el mariscal de Campo Don Carlos

turales, y el conocer el mismo Don Ramon Piriz no seria posible llevar á efecto la citada providencia; no le han permitido à este encargarse de él, apoyandose en estas mismas razones para resistirse: y habiendo convenido representar ambos al mismo tiempo sobre este particular á S A. el consejo de Regencia. Soy hombre de bien, Señor Excmo., me he sacrificado, y me sacrificaré tanto de general en xefe, como de division: no aspiro á mas que á contribuir al bien de mi pátria: he seguido en el mando porque las circunstancias me han obligado á ello, mas no por ambicion, pues V. E. sabe lo que le tengo representado acerca de venir á este exército el general nombrado, ú otro á quien S. M. encargase igual empleo. Pero, Excmo. Señor, no puedo menos de hacer presente que al leer la orden de S. A. que V. E. me comunica sobre este particular, y que ya sea por equivocacion, ó por alguna otra mira particular, viene bajo cubierta del mariscal de Campo Don Ramon Piriz, he notado con algun sentimiento (pues soy hombre de pundonor) que vo solamente debo mandar este exército por ausencia, ó indisposicion del referido. = No dexa de ser sensible á un hombre como yo, que tiene tan bien acreditado su patriotismo, que tantas veces se ha hatido con el enemigo con mejor exito que otros generales, y que el mismo Gobierno ha llenado de aplausos, gracias y ofertas, el verse pospuesto á un general mucho mas moderno, y que no le excede en circunstancias. Si S. A. me considera bueno para mandar en defecto del general Piriz, me parece puedo serlo igualmente antes que este, pues soy el mismo en uno que en otro caso. No esperaba, Señor Excmo., un desayre de esta naturaleza por parte del Gobierno, que tanto me ha favorecido y honrado con sus expresiones. No crea V. E. que estos resentimientos son nacidos de embidia, ódio, ó ambicion: desconozco estas qualidades, y lo haré ver por la experiencia, sirviendo en el exército no solo como general de division, sino como soldado, pues que desde el principio O-Donnell mandase el exército y principado, con la circunstancia de que mientras se verificaba su incorporacion, mandase el otro de igual clase Don Ramon Piriz que entonces se hallaba en Cataluña de xefe del estado mayor, y en defecto de este el marques Campoverde, que á la sazon era el comandante general; y observando que este en lugar de prender á Coris y á los de su faccion que se oponian temeraria y

he manifestado desinteres en todo lo que se dirige á la salvacion de la pâtria. Mas es necesario tener mucha virtud para no sentirse de estas ocurrencias, y aunque esta se tenga
en alto grado, siempre se desea la justa atencion y recompensa al verdadero patriotismo. = Todo lo que espero tendrá
V. E. la bondad de hacerlo presente á S. A. para su conocimiento. = Dios guarde á V. E. muchos años. Turragona 4
febrero 1811. = Exemo. Señor = El marques de Campover-

de. = Exemo. Señor Don José Heredia.

Contextacion literal del consejo de Regencia á Campoverde por el mismo ministerio de guerra. = E. M. G. = Enterado el consejo de Regencia por el papel de V.S. de 4 de febrero último de las razones que motivaron, que el mariscal de Campo Don Ramon Piriz no se entregase del mando interino de ese exército y principado, y obligaron á V. S. á seguir en él, como tambien el sentimiento que ha causado á V.S. verse pospuesto para dicho encargo á este general que es mas moderno, se ha servido resolver: que diga á V.S. que aprueha las medidas que V. S. de acuerdo con Don Ramon Piriz ha tomado por lo perteneciente al mando del exército; pero que no puede dexar de estrañar el sentimiento que V. S. manifiesta, porque ni el mando en xefe está ceñido á la rigorosa antiguedad, ni tampoco las facultades de S. A. estan ceñidas en una atribucion tan esencial, sin que por eso padezca el honor y buen credito de qualquiera general mas antigüo, como se ha experimentado por muchos exemplares en ese mismo exército. = De orden del consejo de Regencia lo comunico á V. S. para su inteligeucia. = Dios guarde á V. S. muchos años. Cadiz 2 de marzo de 1811. = Heredia.= Señor marques de Campoverde.

Estos dos documentos se han sacado de las paginas 43 de la 45 de un papel (lleno de muchísimas falsedades y embustes) que ha mandado imprimir Campoverde ahora mismo en

Alicante por Nicolas Carratala menor y hermano.

sacrilegamente á lo que mandaba la Regencia, como se lo habia manifestado el Acuerdo extraordinario la noche del dia 8 de febrero último, prendió al Juez del Breve y á mi, y desterró al Regente, porque sosteniamos el cumplimiento de la orden del Gobierno Supremo? ¿Se le tendrá, vuelvo á decir, por alguno de vosotros á Campoverde por obediente á las órdenes de S. M., (como él dice), quando al cabo al cabo hubo la griteria en Tarragona de viva Campoverde sobre el medio dia del 17 del expresado febrero, en ocasion que se creia el marques, y se lo creia Coris, que Don Carlos O-Donnell venia á bordo del navio Santiago-América que acababa de anclar en la rada del puerto de aquella plaza (1), sin que Campoverde diese la mas pequeña orden con 8, 6 10 mil hombres que tenia en la ciudad para contener á Coris, y á su chusma debilísima? ¿Se le tendrá por obediente á las órdenes de S. M., (como el dice), quando sostiene un alboroto, una faccion, una violacion y depresion á lo resuelto por el Gobierno Supremo, y acaba con la justicia y con los jueces? ¿ Se le tendrá por obediente á las ordenes de S. M., (como él dice), quando con aquel acto violó lo mas sagrado del derecho natural del hombre, consagrado por el divino y positive? ¿Quando con aquel acto destruyó enteramente las leyes del orden, barrenó el paladion infringible de la sociedad humana, que es el derecho sagrado de superioridad en unos, y de sugecion en otros, instituido por la omnipotencia del mismo Dios? ¿Quando desconoció la exîstencia de la misma Magestad, á la que él hypocritamente se declara obediente, supuesto que con aquel acto solo, le usurpó su autoridad suprema, sus supremas regalias y quantos atributos están declarados por el derecho de gentes y el divino inseparables, inamovibles é inabdicables del cetro y del imperio? ¡ Me horrorizo, españoles dignos de este nombre ilustre: me estremezco quando veo á los hombres en sus escritos, y paso luego á buscarlos en sus acciones! ¡Que contradicciones no veo en ellos! Y en Campoverde, ; que es lo que no veo!.... Con efecto habla el marques en aquella representacion suya de ocurrencias políticas de Cataluña, y de la confianza que habian depositado en el sus naturales, y oculta al Gobierno Supremo que aque-

<sup>(1)</sup> A bordo de dicho navio unicamente venia el mariscal de Campo Don Juan Courten, por haberse quedado en Alicante Don Carlos O-Donnell.

llas fuesen la faccion de Coris que tanto amaba, y esta la de su chusma mezquina é indecente, que consiguieron con su proteccion armada la destruccion de los buenos jueces porque sostenian las órdenes del Gobierno Supremo. Habla de que es hombre de bien, y de que no aspira á mas que á contribuir al bien de su pátria; quando es imposible que reuna ambas qualidades no habiendo obedecido al Gobierno Supremo, ni temido nuestra Magestad nacional, y no habiendo respetado y obedecido, como debia, los preceptos mas principales de nuestra creencia escritos con el dedo de Dios. Habla de que ha seguido en el mando, porque las circunstancias le obligaron á ello, mas no por ambicien. ¡ Aqui P. Coris!.... Aqui coristas!.... ¿ Ahora sí que es tiempo de que digais la verdad?.... Mas no?.... No os necesito para nada?.... La representacion de Campoverde me prueba todavia mas.... Dice en ella Campoverde: «Al leer la orden de S. A.... bajo cuphierta del mariscal de Campo Don Ramon Piriz.... he notando con algun sentimiento.... que yo solamente debo mandar peste exército por ausencia, ó indisposicion del referido. No ndexa de ser sensible á un hombre como yo.... verse pospuesnto á un general mucho mas moderno (1), y que no le ex-»cede en circunstancias (2). Si S. A. me concidera bueno papra mandar en defecto del general Piriz, me parece puedo en uno, eque en otro caso. No esperaba... un desayre de esta natupraleza por parte del Gobierno.... que me ha llenado de aplau-2750s, gracias y ofertas.... No crea V. E. que estos resentimientos son nacidos de embidia, odio, ó ambicion: desco-

(1) La diferencia en la antigüedad era de muy pocos meses, porque, á no engañarme, le vino el despacho de mariscal de Campo á Campoverde por mayo del año pasado: y Piriz fue nombrado general por la accion de la Bisbal de mediados de setiembre del mismo año. ¡Feliz accion! ¡pero digna de eterno sentimiento por los resultados funestos que atraxo á Cataluña, habiendo sido regada con la sangre preciosa del impavido guerrero de nuestros dias el Exemo. Señor Don Enrique O-Donnell!....

(2) Si esta voz es extensiva por Campoverde á sabiduria, rectitud, disposicion para mandar y obedecer &c. &c. &c., el marques Campoverde, es un punto indivisible con respecto á Don Ramon Piriz.

mozco estas qualidades, y lo haré ver por la experienncia (1).... Desde el principio he manifestado desinteres en ntodo lo que se dirige á la salvacion de la pátria... Es nece-»sario tener mucha virtud para no sentirse de estas ocurrenncias, y aunque esta se tenga en alto grado, siempre se de-»sea la justa atencion y recompensa al verdadero patriotismo." ¿Quien no dirá al leer esta representacion, tan mal forjada como peor digerida, que la ambicion y el orgullo del marques rebosa por toda ella; quando le llegó á causar sentimiento la cubierta miscrable baxo la que venia la orden de S. A., porque iba á Piriz, y no á él? ¿Quien no repara la ambicion y el orgullo de Campoverde en toda su extencion. quando se ve pospuesto al laborioso Piriz, al general Piriz, como que intenta probar, con un argumento que degüella de medio á medio la lógica, que por la misma razon que se le habia pospuesto á Piriz, debia haber sido preferido á él por S. A.?... ¿Quien no repara la debilidad de su quexa con el Gobierno Supremo, que creido en que le decia algo, dixo de si mismo, que era hombre muy virtuoso, y que desconocia las qualidades de embidia, ódio y ambicion; quando su representacion prueba todo lo contrario, y quando es un imposible metafisico que su naturaleza sea distinta de la de los demas mortales? No llegó aun á conocer á quien escribia? Aun no se hizo cargo que era á S. A. á quien representaba? Mas: que Piriz se resistiese, yo solamente lo sé porque lo dice Campoverde en su citada representacion: pudo ser una resistencia política, una resistencia de atencion y urbanidad; pero que el marques nada hiciese para poner en execucion la orden de S. A., siempre será un cargo gravísimo del que no podrá levantarse en ningun tiempo. Que no pudiese ponerse en execucion, es un dicho de Campoverde, y el no hacer, ni haber dispuesto nada para llevarla á efecto; es un hecho, que, sobre ser criminalísimo, destruye directamente el dicho del marques. Ademas de que, si Campoverde hubiese tomado las providencias convenientes para llevarla á efecto; jera crei-

<sup>(1)</sup> Excelente proposito para los que desgraciadamente fueron testigos oculares, que, á los 13 dias escasos que Campoverde usaba este lenguage con el Gobierno Supremo, recibió de manos del P. Coris y su pandilla, la investidura de capitan general del exército y principado de Cutaluña en propiedad!

ble que las hubiese callado en su representacion, quando tenia una necesidad absoluta de asegurar á S. A. su mismo dicho de un modo indudable?.... ¿Que le quiso decir Campoverde á S. A., quando con un impersonal, estudiado muy miserablemente, concluye su representacion diciendo, es necesario tener mucha virtud para no sentirse de estas ocurrencias, y aunque esta se tenga en alto grado, siempre se desea la justa atencion y recompensa al verdadero patriotismo; sino que S. A. ni habia estado atento con él, ni habia obrado justamente no habiendole conferido la capitanía general de Cataluña? ¿ Por impersonal pide Campoverde lo que mas pudo llenar su orgullo y ambicion? ¿ Por impersonal pidió á S. A. Campoverde una capitanía general? ¿ Por impersonal....? Dice en esta representacion suya, que no quiere la capitanía general: luego se quexa que S. A. le pospusiese á Piriz, y que hubiese dirigido la orden á este general, y no á él: y despues de haber expresado que era hombre muy virtuoso, y que desconocia las qualidades de embidia, ódio y ambicion; se resuelve á pedir por impersonal á S. A. la capitanía general de Cataluña.... Por mas que haga el marques: por mas que se deshaga para persuadir que es hombre muy virtuoso, y que desconoce las qualidades de embidia, ódio y ambicion, su representacion sola será siempre un testimonio eterno de que estaba poseido hasta lo sumo de una clase de orgullo por mandar en xefe en Cataluña, que le devoraba vivo. Y sino, ¿ porque embió á la Corte á tantos oficiales del primer exército de la derecha? ¿ Porque razon embió á Cordova coronel de Iliberia (sino me engaño), que llegó á Cadiz á últimos de febrero, ó muy á los principios de marzo? ¿Porque razon embió á Campos teniente de dicho cuerpo y ayudante suyo, que llegó á Cadiz el 10, ó el 12 de abril? ¿Porque razon embió á su pariente Chacon oficial de Numancia, que llegó á Cadiz á principios de mayo? Y ; porque razon finalmente embió á Pou capitan de Saboya, ayudante suyo tambien y otro de sus brazos fuertes, que llegó á Cadiz, ó á últimos de mayo, ó á los principios de junio anteriores? Me avergüenza, españoles ilustres, me avergüenza quanto digo, y lo que debo manifestaros todavia. Todos vosotros habreys visto: todos habreys leído casi casi el manifiesto tan enérgico como eloquente, que DIRICIÓ EL CONSEJO DE REGENCIA A LOS ESPAÑOLES AMERICANOS el 21 de mayo último, firmado DOT EL SEÑOR PRESIDENTE Y POR EL SECRETARIO DE DICHO consejo; y por lo mismo habreys observado que nada se dice en él de Campoverde: que ni se le menta por su nombre, ni por su apellido, ni por su título, en la ocasion misma cabalmente en que mandaba como interino el primer exército de la derecha; siendo asi que en él habla el Gobierno bastantemente del principado, probando que las armas españolas al oriente se cubrian de gloria en Cataluña: habla de la portentosa ocupacion del castillo de San Fernando de Figueras por una corta division de catalanes al mando del coronel Dr. Rovira: habla de los bravos guerreros Eroles, Sarsfield y Martinez: habla del brigadier Milans, y habla finalmente del mariscal de Campo Don Juan Courten. Y con vista de todo esto; i no se dirá por ventura que Campoverde estaba ciego por mandar en xefe la Cataluña, al mismo tiempo que el Gobierno Supremo no hacia ningun caso de él? ¿Será, pues, tolerable por los españoles dignos de este nombre, será tolerable sin incomodarse, que ahora venga el marques diciendo en aquella representacion suya, que, el Gobierno Supremo le habia llenanado de aplausos, gracias y ofertas?--; Ofertas el Gobierno Supremo?--; Habia ya dado fin de todos nuestros impavidos guerreros?; Pobre pátria, desgraciada pátria mia, si te vieses en el caso de tener que hacer ofertas á Campoverde fuese qual fuese tu apuro!.... No fue, pues, el orgullo y la insaciable ambicion del marques la que le obcecó en tan alto grado que no persiguió la faccion y los facciosos, y si unicamente á los jueces que querian destruirla, y disiparla con arreglo á las leyes, para poder decir despues á S. A. que el pueblo catalan era quien le aclamaba por su general, y lograr con esta tentativa infame un gobierno que le tenia ciego; quando era un peloton de coristas el que gritaba, el marques quien aplaudia, y el gobernador de Tarragona (que era su hermano nombrado por el mismo), el que mas atizaba, en lugar de mandar á la tropa que encarcelase al P. Coris y á su indecente chusma? ¿Señale Campoverde un solo pueblo de Cataluña que le aclamase por su general? No hay uno solo que cayese en un crimen tan horrible. Si el marques sefiala uno solamente, y lo prueba, ofrezco mi cabeza para expiar mi asercion.

En el entre tanto responda el marques, y aquellos que hayan intentado defenderle al cargo que le hago. Si era el pueblo catalan, (como él dice), quien le aclamaba por su general: si eran los catalanes, (como él dice), los que habian

depositado en él su confianza, con exclusion de Piriz, y de los demas generales que tenia y tiene el primer exército de la derecha: si era el mismo marques quien mandaba interinamente el exército y principado, no tomando como no tomó Piriz el mando de él, y no habiendo llegado todavia á Cataluña Don Carlos O-Donnell, á quien acababa de nombrar S. A. para aquel destino; ¿ porque razon estampó en la gaceta de la provincia del 19 febrero último, que ya habia tomado el mando en propiedad del exército y principado que S. M. le habia concedido....?--; Porque....? Para engañar al mismo principado, que no podia ver, ni sabia, ni veia la farsa que representaba el tal marques con su Coris y coristas: para engañar á los cautos y á los incautos, y para que la investidura de general que le habia conferido Coris, no quedase bacilante y dudosa, ni aun quando saltase en tierra Don Carlos, O-Donnell, á quien creia Campoverde y su pandilla en el navio Santiago-America, á pesar de que se hacia un abuso intolerable del sagrado nombre de S. M.

Tal era la obcecacion de Campoverde: tal era su ambicion por mandar, que, no solo hizo un abuso intolerable del augusto nombre de nuestra Magestad nacional, sino que lo hizo tambien del fidelisimo nombre catalan. Llamó, para eterna confusion suya y de la caterva de aduladores infames que le rodeaban el dia 17 del expresado febrero, llamó catalanes, á los coristas: y los deseos sacrílegos de estos malvados, dixo que eran los deseos de los naturales de Cataluña: á la Junta superior de aquel principado, que, sin ofender la rectitud y sabiduria de las demas del reyno, ha sido tenida justamente hasta el dia por una de las mas sensatas y comedidas en todo, la hace representar un papel absolutamente ageno de su caracter, como que hubicse sido capaz de admitir en su seno virtuoso y justo al P. Coris y á los mismos coristas (1). Por fortuna mia que siento estas proposiciones en

(1) Campoverde como persona agradecida no pudiendo procurar al P. Antonio Coris del Oratorio un generalato, ni proporcionarle á lo menos el nombramiento de vocal de la Junta superior de Cataluña; discurrió establecer una Junta de Vigilancia en Tarragona, compuesta de cinco individuos, que todo el mundo entenderá que eran coristas, y nombró por presidente de ella al P. Coris. ¿Será tolerable esta nueva y flamante infraccion de ley por Campoverde?....

este escrito, escrito que no contiene mas que verdades, como dictado por un magistrado que no conoce otra cosa para su mayor tormento y afficcion; me hallo en la mano la prueba concluyente de las mismas. Oid : oid, españoles aclarados, lo que dispuso Campoverde para el dia 18 de febrero luego que tomó la investidura de capitan general de Cataluña en propiedad de manos del P. Coris: dispuso, ; me escandalizo de manifestar este especie á la posteridad! dispuso que los coristas para que le ayudasen con sus luces; se las manifestasen en la TRIBUNA en las sesiones de la Junta superior que serian públicas: y conociendo á sus coristas, quizá por casualidad, por agabillados, petulantes, é indecentes, les encargó el orden, decoro y respeto, casi casi para que no le quedasen mal ante la Junta superior y ante el público á quienes iba á presentarlos por la primera vez. ¿ Luces pedia este general á un cerragero, á un alpargatero, á un revendedor, á un mal comerciante, á un fabricante de naypes, á un mal abogado, que eran la turba de Coris; y desterraba y encarcelaba los ministros del rey, que se los prodigaban, y se los acababan de dar con el mas ardiente celo con el fin santo de salvar la pátria (1)? ¿Luces buscaba el marques en esta clase de gentes? ; TRIBUNA!....; Tribuna que no duró 15 dias!.... ¿Quien le dió á Campoverde la facultad de establecerla? ¿Acaso el P. Coris con la misma investidura de general? Un abismo produce mil abismos, y mas si cabe.... Quereis ver probado todo esto, españoles ilustres, por el mismo Campoverde? Leed el bando firmado por él en 17 de febrero, publicado en la gaceta del principado de Cataluña en el dia 10 inmediato. que lo transcribo literalmente en la nota (2). Sin embargo

- (1) ¿Quis futurus sit ordo in familia, si á junioribus senes spernantur? ¿Unde sanitas ægrotantibus, si non per omnia medicis pareant? ¿Quid tuti navigantibus, si plebs nautica gubernantium jussa contemnant? Dion en el lugar citado.
- (2) Bando. = Catalanes. Veo los sentimientos que os animan en favor de mi persona: y accediendo á vuestros deseos, manifestados á la Junta por vuestros comisionados, he tomado á instancias de la misma, el mando en propiedad de este exército y principado que s. m. me ha concedido. Todo mi conato, y todas mis fatigas no tendrán otro objeto que vuestra felicidad; pero al mismo tiempo es preciso

supongamos por un momento: supongamos que no eran los coristas ni el P. Corís los que se oponian á la orden del consejo de Regencia que mandaba que Don Carlos O-Donnell se incorporase del mando del primer exército de la derecha, sino que era todo el principado de Cataluña que aclamaba la inaptitud de Campoverde para que le mandase, con exclusion de O-Donnell, de Piriz, y aun si se quiere, del mismo rey Don Jayme el conquistador; ¿ habria podido por ventura el marques, aun en este caso hypotetico, sin cometer un crimen grandísimo aceptar el mando de una capitanía general de quien no se la podia dar, ni conferir? ¿ No habria cometido un perjurio? ¿ No habria cometido, aun en este caso figurado, el que daba, y el que aceptaha una capitanía general de esta naturaleza un crimen de la mas alta traicion? ¿Acaso Cataluña y Campoverde no habian prestado ya los juramentos que nuestra Magestad nacional tenia mandado que prestasen sus subditos? Pues si esto es así, aun en dicho caso figurado; ¿ que se dirá en la posteridad de Campoverde, habiendo recibido de la faccion de Coris la capitanía general de Cataluña, usurpando el fidelísimo nombre de los catalanes, y el nombre augusto de nuestra Magestad nacional, despues de haberla pedido por impersonal á S. A., y de no habersela concedido?.... Unos desatinos como estos del marques y de sus aláteres, me escandalizan y me transportan en tales términos, que me parece imposible que haya hombres, sino que lo veo, lo palpo, y lo toco, que haya hombres tan faltos de sentido comun, y tan estúpidos que quieran mandar, no siendo aun á proposito para ser mandados por su ignorancia crasísima, que es la que no conoce disculpa alguna (1). Con

me ayudeis con vuestras luces, á cuyo fin desde el dia de mañana podreis manifestarlas en la tribuna en las sesiones de la Junta, que serán públicas, pero os encargo el orden, decoro y respeto. Tarragona 17 de febrero de 1811. = El marques de Campoverde. = Por ausencia del secretario = Antonio Barata.

(1) EGO VERO NEQUE DECORUM EXISTIMO, UT RECTOR CIVITATIS SUBDITIS CEDAT, NEQUE SPEM ESSE AD SALUTEM, SI QUOD PARERE PÓSITUM EST VELIT IMPERARE. Dion en el lugar citado. ¡Que maxîma mas luminosa!.... ¡Tu deberias ser siempre, pero mas en nuestros dias mal hadados, el espejo de los españoles!.... ¡A buen seguro que hubiese tantos ambi-

efecto: si Campoverde ya mandaba por exemplo en el dia 16 de febrero último el primer exército de la derecha en calidad! de comandante interino de él: si Campoverde no tenia ningun xefe militar en dicho exército que se le opusiese á esta clase de mando: si todo el exército, y el principado todo le obedecia como tal: si el mariscal de Campo Don Ramon Piriz dexó continuar en este mismo mando á Campoverde, segun su citada representacion; ¿ que causa pudo impelerle á poner aquel bando en el dia 17 siguiente, diciendo á los catalanes, que ya habia tomado el mando en propiedad del exército y principado de Cataluña que le habia concedido S. M.; siendo este hecho tan falso, como falsísimo?--; Que causa? La de poder engañar impunemente á los catalanes, á toda la provincia, y á los ausentes. Conocia Campoverde la ciega obediencia que tienen aquellos naturales á la Magestad nacional: conocia que catalan y obediente á las autoridades de nuestra Magestad, habian sido voces sinonimas desde la mas remota antigüedad, al modo que lo eran, lo son y lo serán perpetuamente, catalan y anti-gabacho: veía á despecho suyo por lo mismo, que los hombres de bien, y los amantes de las leyes no entraban en la nueva cofradia del P. Coris, y suya: observaba con harto sentimiento, que ninguno queria tener parte en tan horribles y escandalosos atentados: creyó que lo propio haria el resto del principado, y que perderia el baston de general (y de general en xefe en propiedad que era todo su orgullo, y lo que le habia dado Coris), luego que llegase á incorporarse en aquel exército el mariscal de Campo Don Carlos O-Donnell, ó luego que conociese, ó advirtiese el principado una farsa tan indecente y criminal como aquella: se acordó que S. A. le habia pospuesto á Piriz en la interinidad mientras se incorporaba O-Donnell: tubo presente miserablemente que el carpete en que venia la orden de S. A., que asi lo disponia, iba á Piriz, y no á él: creyó que en este caso los auxílios del P. Coris serian la mejor coyuntura paraque con una farsa digna del mayor castigo ante la ley santa que

ciosos, ni que fuesen tan frequentes los atropellamientos que cada momento resuenan desde el oriente al occidente de nuestra españa, ni que sus ecos fuesen los suspiros de los inocentes oprimidos!....; POBRE LEY..... POBRE RAZON.... si se os tercia la fuerza en manos de quien no deberia mandar, sino en todo caso obedecer, como dice Dion!....

la cohibe con la mayor severidad; podria poner á S. A. dos lineas muy interesantes capaces de acallar su orgullo y ambicion, diciendo, que los catalanes, quando eran los coristas descamisados y soeces, habian depositado en él su confianza, y le aclamaban por su general, y conseguir en su virtud el mando en xese del Gobierno Supremo, y satisfacer su insaciable y ciega pasion: sin reparar que á S. A. no se le podian ocultar quales fuesen sus circunstancias, y que su representacion era una muestra tan bella, que, creo que nadie le conferiria por ella una mala esquadra. No sé lo que me sucede, españoles ilustres, no sé lo que me pasa cada vez que veo la gaceta de Cataluña del 19 de febrero, quando observo en ella que firma Campoverde que ya ha tomado el mando en propiedad del exército y principado que S. M. le habia concedido: porque si S. M., y S. A. tampoco, le concedió tal gobierno, como que S. A. no se lo quiso conferir, á pesar de que se lo pidió por impersonal en la representacion que le puso el propio Campoverde con fecha de 4 de dicho mes, ni S. A. ha hecho caso del tal marques, conforme lo acredita su manifiesto del 21 de mayo que dirigió á los españoles-americanos, del que acabo de hablar en este escrito; no dudo en creer en que Campoverde, el ciego Campoverde por mandar en xefe, tubo por Magestad P. Antonio Coris y á su chusma: y sino fuere asi, le será preciso señalar á la nacion y á mi, qual fue la Magestad que le concedió en propiedad el mando del exército y principado de Cataluña, que es lo que él mandó imprimir en aquella gaceta autorizada con su firma, y que estoy levendo ahora mismo en la mesa en que escribo. Responda, vuelvo á decir, Campoverde, á todos estos cargos que le hago.... Respondan á los mismos los que intenten, ó aquellos que hayan intentado defenderle....; Almas débiles...! ;Como no temeis el juicio y la exêcracion del Gobierno Supremo, el de los sabios, el de los españoles dignos de tan augusto nombre, y sobre todo el del mismo Dios á quien nada se le oculta?....; Ah aduladores....!; Ah pérfidos cobardes....! Ah hombres sin caracter, y sin ideas fixas....! Por no perder la gracia de Campoverde, por no exponeros á perder el pan del medio dia, quando todos lo hemos perdido todo con la agresion infame del mas perverso de los mortales Napoleon; hubo quien subscribió á todo sin descender á ningun exâmen, pudiendole contener, y acaso salvar el principado.... ;Insensatos...! ;caton, el imperterrito caton del partido de la razon y de la justicia, aunque vencido, es superior. segun Lucano, al partido vencedor, y á los dioses mismos....! ¡VICTRIX causa DIIS placuit, sed VICTA CATONI....!

Y Horacio considera á todo el mundo suby ugado, fuera de CATON. Et cucta terrarum subacta,

Præter Atrocem animum catonis.

Campoverde podrá intentarlo, porque al cabo al cabo es reo en esta gran causa: en esta causa tan desgraciada como justísima que nos hará honor mientras la madre astrea no desaparezca de la tierra y dure la memoria de los siglos. Pero con que hacerlo si carece de razon y de justicia? ¿Con embustes, engaños y certificaciones falsas?....; No? Porque ya no está á la frente de las bayonetas que los producia y las prodigaba.... ¿Con adulaciones?.... ¿ Menos? Porque estas se dispersan como el humo, quando el idolo desaparece. No puede, no defenderse Campoverde de todos estos cargos que le hago: ni me rsponderán á ellos los que intenten ó haya intentado defenderle; asi como no se defenderá tampoco, ni podrá levantar ninguna de las proposiciones que he sentado en este escrito. Tal es el imperio, tales son las prerrogativas de la razon y de la filosofia, tal es el acento magestuoso del que tiene las leyes, y la justicia de su parte.

La celebracion del Acuerdo pleno, compuesto del Regente, de todos los Oidores, del Fiscal de la real Audiencia de Cataluña, del Juez comisario apostolico de Su Santidad, y del Auditor de guerra del exército y Asesor general del principado, la noche del dia 8 de febrero último con el fin santo de separar de Tarragona al P. Coris y á su chusma que se oponian temeraria y sacrilegamente á lo dispuesto por el supremo consejo de Regencia de la que difusamente tengo hablado; es lo que al Regente de aquella Audiencia, al Juez del Breve apostolico y á mi se nos quiere imputar por crimen; pero tal que voluntariamente le confesamos (1). Mas sin embargo de ser esto asi, como Campoverde creyó que debia colorar el cúmulo de crimenes horribles que cometió con el acto solo de desterrar al Regente, y de prender al Juez del Bre-

Opprobravit acceptum Philosopho crimen, et ultre profitendum. Apulej. in Apolog.

ve v á mi, lo mismo fue preguntarle la Junta superior el motivo que habia producido una providencia tan funesta y triste, que responderle que habiamos hecho un complot en la Casa-Audiencia. Pero ¿quien no ve, al oir esta respuesta, que fue determinadamente un color con que creyó Campoverde que deslumbraria la fuerza y eficacia de la razon? ¿Quien no ve en ella una apariencia, con que se intentaba anublar la misma verdad? Y finalmente ¿quien no ve en ella una invencion, con que se pretendia hacer parecer justo, aquello mismo que repugnaba abiertamente con la justicia? Este esel ardid y la ratera astucia de que se vale ordinariamente el que abusa del poder para ensanchar los límites de la ambicion (1). Asi obran los pérfidos, los ambiciosos para dilatar los límites de su jurisdiccion, para sofocar y derribar si es posible, la fama y el buen credito del hombre justo y de caracter impávido, y tender la cuchilla si les conviene contra lo mas sagrado, ó contra personas invulnerables para ellos por sus destinos y dignidades. Quien era capaz de imaginar, mal digo? de sonar si quiera, que el marques Campoverde para cubrir crimenes tan horrendos como los que cometió al tiempo de decretar unas prisiones y un destierro tan injustos, adaptase el pretexto mas proporcionado para manifestar el mismo á la luz de la razon y de la ley, la inocencia de mis dos compañeros y la mia? ¿Quien era capaz de persuadirse que en lugar de dar una razon cierta y verdadera, una razon exacta, una razon satisfactoria, una razon justa y honesta, saliese con un pretexto que le condenase de medio á medio? ¿Llamar complot á un acto de Acuerdo compuesto como he dicho, y es util repetirlo, del Regente, de todos los Oidores; del Fiscal, del Juez comisario apostolico del Breve de Su Santidad, y del Auditor de guerra del exército y Asesor general del principado de Cataluna, en los instantes mas apurados y críticos en que se hallaba Tarragona, paraque dexase de ser victima de Coris y de sus sequaces, y tratar en él de salvar la pátria, de que se cumpliesen las órdenes del Gobierno Suprema, y de sostener la autoridad suprema de nuestra Magestad nacional? ¿Complot llama Campoverde la reunion de tantos ministros de justicia que se hallaban exer-

<sup>(1)</sup> Ita facile potentiores ad prætegendum cupiditatibus suis honestatem colores reperiunt. Nuestro celebre Arias Montano lib. 1. Judicum cap. 11.

ciendo las funciones sagradas de su augusto ministerio? ¿Complot llama Campoverde la celebracion de un Acuerdo sanciodo por el mismo? ¿De un Acuerdo á cuyo dictamen subscribió? ¿ De un Acuerdo....? ¿Porque Campoverde en lugar de haberlo sancionado, y de haber aprobado absolutamente su resolucion de separar á Coris de Tarragona y á los mas principales de su faccion por mera precaucion y sin perjuicio de continuar y concluir con arreglo á derecho las diligencias que ya estaban empezadas; no dixo á la Comision del Acuerdo. que tanto la Comision, como aquel Acuerdo era un complot? Porque Campoverde en lugar de decir á la Comision del Acuerdo que se extendiesen inmediatamente las órdenes para la remocion de Coris y de los principales de su criminal pandilla, y que se las llevasen para firmar; no la dixo que la Comision y el Acuerdo, y quien abusaba de ambos nombres de Comision y Acuerdo pleno y extraordinario era un Complot? Que la triaca se convierta en veneno, se resiste enteramente á la razon: y aun todavia mucho mas que la mayor seguridad ocasione mayor peligro, y sea el lazo horrendo que ahogue la justicia: y asi como no está en el orden, que las cosas que se han ordenado para los mejores fines, los tengan malos, tampoco está en el orden que al Acuerdo se le llame complot, y mucho menos á un Acuerdo compuesto de tantos ministros de justicia, que sacrificaban visiblemente sus vidas en la ara mas preciosa de la patria. Acuerdo que Campoverde habia sancionado: Acuerdo cuyo dictamen habia abrazado: Acuerdo para fines tan santos y tan justos: Acuerdo para separar los falsos patriotas de los verdaderos, ó los criminales de los hombres buenos: Acuerdo para que se obedeciesen las órdenes del Gobierno Supremo: para que se le temiese, respetase, y honrase: Acuerdo para que la Magestad nacional viese con satisfaccion que sus ministros estaban siempre como un Argos, que todo lo repara, y como un Minos que todo lo juzga sin separarse de las leyes; debia haberle intimidado á Campoverde, y quando no, debia haberle retraido de apellidarle complot. ¡Que trastorno de ideas en un déspota, en un tigre, en un monstruo que no teme la ley, ni la Magestad que la ha dictado, segun la expresion de Theodoreto (1), paraque ni siquiera hagan sombra las vexâciones!

(1) Quis enim homines injurios ferret nisi erumpentem cupiditatis eorum flammam begum merus reprimeret? more

Donde estamos, españoles aclarados.... españoles dignos de tal nombre? Si asi se atropella lo mas santo, lo mas sagrado; ¿creerá jamas el ciudadano que se respetará la ley que asegura su libertad? ¿Se disfrutará jamas esta misma libertad en un estado tal de desorden y de confusion? ¿La habrá mientras los magistrados llenos de probidad, de caracter impavido é imperterrito, y de amor á la nacion vean riesgo en el cumplimiento santo de sus indispensables deberes? ¿La habrá si teme que en el exercicio mismo de sus funciones se le ha de desterrar y encarcelar como ha sucedido al Regente de Barcelona, al Juez del Breve y á mi? Si unos males como estos tan inauditos por horribles no se atajan; ¿habrá seguridad, habrá libertad, habrá nacion? ¿Habrá quien quiera ser magistrado? ¿Quien cohiba los desórdenes con la autoridad pública? ¿Quien propulse la fuerza y la violencia con el solo nombre dulce de la ley? ¿Habrá quien diga pública 6 privadamente por mas magistrado que sea, ni por mas que asi convenga al bien de la pátria; yo mando, yo prohibo, yo permito, yo castigo, que son las qualidades y virtudes de la ley (1)?.... El ultrage de que me quexo, es de una consideracion y transcendencia indecibles: sino se remédia, el despotismo será indispensable, la anarquia segurísima, y el desorden inevitable: luego se formará un exército formidable de españoles quexosos justamente, y á todo esto seguirá naturalmente la ruina tremenda de mi pátria (2). A Campoverde se le dió parte por la Comision del Acuerdo pleno, tantas veces repetida, de la faccion de Coris, la noche del 8 febrero anterior: á los quatro dias escasísimos siguen nuestras

piscium enim, qui majores sunt, devorarent minores, nisi LEX strictum gladium, ardentem rogum, et si quæ alia coercendis sceleribus, qui rempublicam gerunt, excogitarunt, OSTENTARET. Quod si enim, etiam ubi leges minantur, ubi MAGISTRATUS puniunt, tamen quidam omni bestia sæviorem in proximum animum gerunt, et more scorpionum irruunt, more serpertum mordent, canum more rabiem exêrcent, denique adversus consortes ejusdem generis rugiunt ut leones in diversi generis animalia; ¿QUID ILLI non facerent, SI LEGES NON ESSENT, AUT MAGISTRATUS NON PUNIRENT? Theodoreto oraçion 7. de prudencia tom. 4. p. 396.

(1) Ley 7. ff. de legibus.

(2) Theodoreto en el lugar citado.

prisiones y destierro: y en el 17 inmediato ya hubo raino-NA PÚBLICA, porque asi lo dispuso Campoverde, porque asi lo pidieron los facciosos: y el marques dixo desde luego en la gaceta de Cataluña (1), que ya habia tomado el mando del exército y principado que S. M. le habia concedido en propiedad; ofendiendo injustamente la verdad (2), y muy criminalmente los preceptos mas conocidos y mas sólidos que dictó la misma Sabiduria (3) ante toda la nacion, ante el Gobierno Supremo, y ante la misma Magestad: con la circunstancia espantosa que delinquió con respecto á los catalanes, asi que les persuadió baxo su firma un hecho tan falso como falsísimo, é injurió á los mismos catalanes, á la nacion, á S. A. y á S. M., porque faltando como faltó á la verdad, violó Campoverde el derecho que todos tenian de saberla, y exîgirsela: violó el derecho de gentes, y el derecho natural que lo consagra (4). ¿Qual es la consequencia legal y exacta de estas premisas?.... Encarcela y destierra Campoverde los magistrados que le aconsejaban lo justo, con igual zelo al que

(1) Vease el bando firmado por Campoverde, que se ha puesto literalmente en la pagina 23, continuado en la gaceta de Cataluña del dia 19 de febrero último.

(2) La verdad es cosa derecha, e egual.... non quiere desviamiento, nin torturas. Ley 3. tit. 4. Part. 2. La mentira es amarga y la aborrece la natura.... de la verdad se paga el entendimiento del ome bueno, e a gran sabor con ella.

Ley 5. tit. 13. Part. 2.

(3) Christianis á Christo commendata est simplicitas columvina. Matth. 10. 16. Et omnis vanitas interdicta. El mismo Evangelista 12. 36. Los filósofos antigüos, á quienes fue desconocida la luz del Evangelio, hablaron muy exâctamente sobre el particular. Aristoteles, magnanimus verum, et libere loqui amat. Mamertino, servile vitium scit esse mendacium. Y el profundo Tacito hablando de los que mandan mas, turpius est mentiri, dice, quam alii cuivis.

(4) Mendax delinquit, dum alteri falsa persuadet, quum obstrictus ei sit ad veritatem aperiendam. Et alteri per mendacium fit injuria, quia jus ejus exîgendi veritatem violatur. Hein in Gros. de jur. bell. et pacis in lib. 3. cap. 1. Qui aliena utitur perfidia, violase jus non naturæ tantum, sed et gentium creditur. Grocio lib. 3. cap. 4. §. 18. de jure bell. et pacis.

animaba á aquellos dignos ministros que por su instituto aconsejaban al rey Roboam hijo de Salomon paraque no perdiese el reyno, que torpemente perdió por no haberles querido oir (1): encarcela y destierra los magistrados que van á atajar la faccion segun la ley: no toma por sí ninguna providencia para extirparla: antes al contrario el propio Campoverde presenta los facciosos al público, y les dice que le auxílien con sus luces, luego que hubo verificado la prision y el destierro de los tres xefes de la autoridad pública superior de Cataluña, porque los perseguian.....; Que consequencia no se ofrece ahora á la rectitud de un observador?....

Derribados ya tan grandes antemurales de la seguridad civil, anonadado, digamoslo asi, el istmo inaccesible hasta ahora de la seguridad del magistrado; he sufrido, españoles ilustres, prisiones molestísimas: incomodidades y disgustos inconcebibles: desazones indispensables: quebrantos extraordinarios en mi salud pasada: privacion en el exercicio de las funciones de mi destino: sellada mi correspondencia: los papeles de S. M., los de S. A., y los del público en manos del corista Don Miguel Prats, sin haberseme permitido mi asistencia en este acto tan sagrado: vi allanada mi casa por el despotismo: y no habiendoseme dado todavia mi justo y debido sueldo desde aquel momento terrible; me he visto obligado á buscar en la beneficencia de los amigos (2) el alimento mio, el de mi muger, y el de mis quatro hijos. ¡Almas

(1) Roboam filius Salomonis ideo regnum perdidit, quia consilia eorum, qui sibi pro consilio statuti fuerunt, audire negavit. Eccles. 16. quæst. 1. Astutus omnia agit cum consilio, qui autem fatuus est, aperiet stultitiam. Prov. cap. 13. v. 16. Disipantur cogitationes, ubi non est consilium. Prov. cap. 15. v. 22.

(2) ¡Que brillante perspectiva no ofrece á un buen filósofo la consequencia de zos amigos, la consequencia de estas
bellezas de la naturaleza, quando la observa inmutable, por
mas que sus fortunas se vean en un estado absolutamente diverso....! ¡Tal es mi agradecimiento á quantos me han guardado consequencia en esta horrible tempestad política, que,
si me es posible, he de pronunciar sus nomenes asi que me
despida para siempre de los hombres....! Los que no se hallan
en este caso, jamas merecerán la memoria de mi alma sensible.....

sensibles.... almas grandes.... enterneceos no de mi persecucion gloriosa.... gloriosísima; pero sí del estado en que á mi, y á mi familia numerosa nos ha sumergido el golpe mortal que dió Campoverde á la ley 13. tit. 11. lib. 5. de la novísima recopilacion, y á las demas de que he hablado en la pagina 5 de este escrito, que me aseguraban enteramente...! Sí, marques Campoverde, como tu te titulas: sí, estas leyes estaban en su uso y observancia, quando las atropellaste é infringiste: ni puedes decirme que no lo estubiesen, antes al contrario quando no suceden los casos que las leyes previenen, es quando están obrando con la mayor eficacia y energia sus disposiciones: porque si los atentos á sus obligaciones, sin necesidad de ley obran lo conveniente, lo recto; por temor de ella los que no fixan su atencion en la ley, se abstienen de las injurias (1). La severidad y santidad de la ley está obrando continuamente: ahora aterrando á los malvados, ahora cohibiendo la audacia del déspota, del tigre; ahora amparando y protegiendo la inocencia (2). Y aun quando no hubiesen exîstido aquellas leyes positivas que tu atropellaste á la faz del Gobierno Supremo, y de la Magestad nacional, nada me importaba para mi intento: porque las demas que te he citado en este escrito, se fundan en la razon, en el derecho natural del hombre, y en el divino, y las de esta naturaleza no son hijas del tiempo, ni dependen del uso, son siempre firmes, é inmutables, son eternas. Las que se fundan en razon politica, son las que experimentan las vicisitudes del tiempo, y las mudanzas del uso. Las que se sancionaron útiles, se vuelven dañosas: las que se establecieron oportunamente, se vuelven perjudiciales: y las que fueron rígidas y duras, se vuelven suaves; y por lo mismo ó se derogan, ó se corrigen, ó se templan. Sin embargo unas y otras pusiste tu debaxo tus pies con desterrar al Regente, y encarcelar

(1) Los judgadores dan pena a los omes.... por dos razones. La una es, porque reciban escarmiento de los yerros que fizieron: y la otra es, porque todos los que lo oyeren, e vieren tomen exemplo, e apercibimiento para guardarse que non yerren por miedo de las penas. Ley 1. tit. 31. Part. 7.

(2) La tercera, regalia, para quebrantar los sobervios, e los torzideros, e los malfechores, que por su maldad, o por su poderío, se atreven a fazer mal, o tuerto a los menores. Ley 1.t.1. P.2. Vease sobre el particular la ley 1.ff.de just, et jur.

al Juez del Breve, y á mi.... con haberme embiado sacrilegamente á ceuta sin oirme, sin un falso proceso, y sin testimonio alguno de condena (1). A un magistrado, porque llena sus deberes; lo embia á CEUTA tu despotismo?....; A CEUTA lo embias sin oirle?.... ¿ Estas son las luces que te comunicaron, y que tu pediste al cerragero, al alpargatero, al revendedor, al mal comerciante, al fabricante de naypes, al mal abogado, que eran toda la chusma de Coris, en tu bando del 17 de febrero último, publicado en la gaceta del 19?.... Estos fueron los progresos de la TRIBUNA.... de aquella TRI-BUNA escandalosa? ¿ Esto te aconsejó el P. Coris?.... ; Esto te aconsejaron los que ultimamente fueron á Cataluña, en lugar de levantar el grito con el suavisimo nombre de la LEY, en favor de la causa de la razon, y de la magistratura, tan sacrilegamente ofendidas y ultrajadas?.... ¿Esto te aconsejó el corista Don Miguel Prats, á quien tu elegiste por esta espartosa qualidad, para que supliese mi ausencia?....; Este consejo te dió Don Miguel Prats, el mismo que como Juez

(1) El marques Campoverde 6 dias antes de mandarme á Cartagena, me pasó, estando yo todavia preso y sin comunicacion, el oficio siguiente. = He dispuesto pase V. & á bordo de la corbeta Paloma, que le conducirá á Cartagena, en donde recibirá mis órdenes. = Dios guarde á V.S. muchos años. Tarragona 26 de febrero de 1811. = El marques de Campoverde. = Señor Don Ramon Maria Sala. Con vista de este papel luego de llegado á Cartagena oficié al Senor capitan general del departamento, y S. E. me contextó literalmente lo que sigue. = El comandante general del exército y principado de Cataluña marques de Campoverde con fecha de 26 de febrero último me dice lo siguiente. = Excmo. Señor. = Remito á disposicion de V. E. por la corbeta Paloma en calidad de preso al Auditor de guerra de este exército Don Ramon Maria Sala, á fin de que V. E. le proporcione una conduccion segura hasta la plaza de Ceuta, á donde deberá esperar las órdenes de S. M.; á cuyo efecto remito á V. E. el oficio correspondiente para el comandante general de dicha plaza. = Y lo traslado á V. S. por contextacion á su oficio de ayer, en que me solicita se le dé este conocimiento. = Dios guarde á V. S. muchos años. Cartagena 16 de marzo de 1811. = Por indisposicion del señor capitan general = Nicolas de Estrada, = Señor Don Ramon Maria Sala. interino de la Audiencia no solo asistió al Acuerdo extraori dinario, de que tantas veces me ha sido preciso hablar en este escrito, y fue otro de los quatro de la Comision (1) del propio Acuerdo, sino tambien el que voluntariamente extendió, en aquel acto tan solemne, ante todos los ministros, la lista de los facciosos para entregarla al marques, y el que la encabezó con el nombre del P. Antonio Coris, poniendo en seguida los de los otros que se consideraron mas principales?.... Este consejo te dió Don Miguel Prats, el mismo que en aquel Acuerdo, tanto manifestó aborrecer á Coris y á su chusma: el que tanto se exclamó en él por la conservacion del orden, para que se cumpliese lo dispuesto por S. A., y el primero que dió parte al Regente de la faccion, designandole los mas principales de ella? ¿Este consejo te dió Don Miguel Prats, el mismo, que, despues de la captura del Juez del Breve y mia, y del destierro del Regente, asistió publicamente en quantos clubs tenia Coris, y representó uno de los primeros papeles en la farsa tremenda que la infeliz Tarragona, la benemerita Tarragona tubo que presenciar con el mayor dolor en el dia 17 de febrero último (2)? Este consejo te dió Don Miguel Prats, el mismo que en aquel Acuerdo manifestó, lo que debió ser, y puesto entre los coristas lo fue tan de corazon, que para darles una prueba irresistible de ello, asistió en la captura misma del Juez del Breve, y en la mia, para sellar, como selló los papeles de ambos, y los de los Tribunales de nuestros cargos respectivos; habiendo sellado dos de mis escribanias ante mi mismo, mientras me vestia, quando el mayor despotismo me arrancó á deshora de la noche del seno de mi familia?.... Este consejo te dió Don Miguel Prats, el mismo á quien yo habia dispensado favores muy singulares, y á quien la ley le hace el mas severo cargo, no tanto por lo que habrá maquinado contra mis dos compañeros y contra mi, como por haberse separado de su propio dictamen, del camino de la razon y de la justicia, de haberse hecho corista casi momentaneamente, y quizá sin casi, luego de celebrado aquel acuerdo para fines tan santos y sagrados (3)? ¿A CEUTA, em-

(1) Lease la pagina 9 y 10 de este escrito.

(2) Tengase presente quanto decimos sobre este particular en la pagina 23 y siguientes de este discurso.

(3) Ha sido siempre muy encarecido el dicho de Philon: et eos qui duplices sunt atque fallaces, eos illiverales servi-

biaba Campoverde, á un español, á un patriota, á un ciudadano, á un MAGISTRADO, para sofocar la severidad y santidad de la LEY QUE DEFENDIA, sin oirle?.... PORQUE DEFEN-DIA LO DISPUESTO POR EL GOBIBRNO SUPREMO?....; Porque te enseñaba con su exemplo, y con sus hechos, el RESPETO PRO-FUNDO QUE DEBIAS TENER A LA MAGESTAD NACIONAL?.... ; A CEUTA ....? ; Donde estaban las LEYES, españoles ilustres, donde estaba la RAZON NATURAL (1), aquel SENTIDO COMUN, el signatum Est super nos, que no se separa ni del pastor. ni del recluta..... quando se tomó una providencia tan horrible contra mi, ya fuese que Campoverde la tomase por si solo, o porque se la dictase Coris, o los que ultimamente fueron á Cataluña, ó bien el mismo Prats para estrenar sus consejos, ó porque se la dictasen todos juntos, con el cerragero. el mal comerciante, el mal abogado, el alpargatero, el revendedor, el fabricante de naypes, que eran los alátares del marques, y la chusma de Coris (2)? ¿A ceura me embiabas Campoverde, (despues de haberme tenido preso 20 dias

lisque animi vocare solet. Oigamos al Grocio sobre este punto: Ne dubitent igitur, eos, qui ipsis fallendi artes instillant, id ipsum facere quod docent. Non potest diu prodesse doctrina, quæ hominem hominibus insociabilem facit: et Deo invisum; habiendo dicho antes; fide sublatu, feris erunt similes, quarum vim omnes exhorrent. Lib. 3. cap. 25. §. 1. de jure bell. et pacis. Esta es la respuesta que dió Neoptolemon á Ulises quando le rogaba, que le ayudase en el gran proyecto de sus mayores iniquidades:

Ego audiens quæ doleo, Laerta sate,
Implere factis oderim multo magis:
Nam sic nec ego sum natus, ut fallacias
secter, nec olim genitor, ut perhibent, meus:
At sum paratus vi mera, non fraudieus
pertrahere raptum.....

¡Admirable respuesta!....; No tendria mi pátria estimadísima, tantos pícaros infames ocultos, y no ocultos, si cada español pensase como aquel griego virtuoso!....

(1) Pregunta nuestro gran filosofo y político: in homine eptimum, ¿quid est?--Ratio: hac antecedit animalia. Seneca epist. 76.

(2) Nihil interest, dice el grande Agustino, utrum ipse scelus admittas, an alium propter te admittere velis. Semper

en el puerto de Tarragona (1), y 14 sin comunicacion en aquella leonera-carcel de la fragata Diana, sin que nadie se me presentase diciendome, yo soy tu juez, á esperar las órdenes de S. M.?.... ¿A S. M. que ni siquiera vió un mal oficio tuyo con su noticia, ni lo vió S. A., ni el Ministro de guerra, ni el Encargado en aquella época del de gracia y justicia, ni nadie..... en los quatro meses de febrero, marzo, abril y mayo (2), quando fueron quatro los oficiales que en cada uno de estos quatro meses embiaste á la Corte, y llegaron á Cadiz uno en cada uno de dichos quatro meses? ¿ A CEUra....? Despues de aquella terrible leonera-prision, de aquel horrible calabozo, de aquella cueva tremenda, en la que ni siquiera podia caber echado, ni me era posible subir á ella, ni menearme en la misma que no me lastimase inmediatamente: despues de aquella caberna inmunda, habitacion miserable de los exércitos de ratas que tenia la Diana, que so-

enim qui alteri peccandi causam dat, peccat et ipse. Grocio

de jur. bel. et pacis lib. 3. cap. 1. §. 21.

(1) Se me arrancó de la cama y del seno de mi fumilia por Campoverde á la 1½ de la noche, despues de haber estado cón él desde las 8 hasta las 10½ de aquella misma noche solos, encargandome, que para el dia siguiente, le llevase un proyecto para poder recoger el dinero suficiente para la conclusion del fuerte del Olivo. Cien granaderos fueron los que me llevaron hasta el muelle de Tarragona, y se me dexó arrestado en la fragata inglesa Cambrian: en ella estube 6 dias con entera libertad: los restantes, hasta mi embio á Cartagena para ceuta, los sufri en la fragata española Diana siempre sin comunicacion, y con centinela de vista 3, ú 4 dias.

(2) El Sr. Don José Antonio Larrumbide encargado en aquella época del ministerio de gracia y justicia, me dixo varias veres en los meses de abril y mayo, que Campoverde no habia dado ningun aviso á S. A. de que hubiese desterrado al Regente de la Audiencia de Barcelona, y puesto presos al Juez del Breve y á mi: la misma respuesta se me dió muchas y muchas veces en la Secretaria del propio ministerio. Lo mismo respondió el Sr. Ministro de guerra quantas veces se le preguntó en aquel tiempo; habiendome dado igual respuesta infinitas veces el Sr. Don Ramon Utgés otro de los Secretarios que era entences de S. M. las corres.

bre roerme de continuo mi ropa, me pasaban por encima sin cesar, sin dexarme pegar los ojos, caberna que ni me permitia estar sentado: despues de una caberna, cuya opacidad dexaba atrás la noche mas obscura, que para ver mi rostro los facultativos, quando caí tristemente emfermo en ella; era preciso echar mano de un mal farol: despues de una caberna repito, y de una leonera-carcel tan espantosa, que era capaz de matar con solo verla al hombre de mayor valor, que tu y tus aláteres me fulminasteys; ¿ que es lo que podia prometerme de mas horroroso y aflictivo todavia, asi que llegase á la plaza de CEUTA....? ¡Que mayor crueldad y torpeza, Dios mio de mi alma, podia haber anadido Campoverde, á las infinitas que justamente le he notado en este escrito, que la de no dar à lo menos un falso aviso de nuestras prisiones y destierros á S. A., y á S. M. !....; Pobre Regente, pobre Juez del Breve apostólico, pobre de mi, sino hubiesemos andado listos en representar, y si nuestro destierro y prision infames (precindiendo por un momento de nuestra sagrada inviolabilidad por nuestras leyes, que he citado en este discurso), las hubiese producido algun crimen, asi como las produxo el mayor de los despotismos acompañado de la mas crasa ignorancia! ; Una mosca, no digo aquellos quatro oficiales.... una mosca no habria salido de Cataluña, que no hubiese llevado el aviso á S. A., á S. M., á todo el mundo...! Si mis dos compañeros y yo necesitasemos de argumentos extrinsecos para la justificacion de la rectitud de nuestras acciones; ¿que meior argumento que éste para poder convencer nuestra inocencia....? En esta gran causa, españoles ilustres, en esta persecucion terrible de mis dos compañeros y mia; todo lo ha violado Campoverde, todo lo ha derrocado de un golpe, golpe poco menos que mortal para mi pátria. Tal es el extremo. tales son los delirios de la razon, quando una pasion obceca al hombre que abusa del poder, y que llega á pronunciar en el templo de su orgullo QUE NO NACIERON LEYES PARA *ÉL* (1).

<sup>(1)</sup> Jura negat sibi nata. HORATIO art. poet.

Derían seguramente tan extraordinarios los remordimientos de Campoverde: estaría tan oprimido por el horror que le causarian allá en sus solas unas prisiones y destierro tan injustos, y unos crimenes tan singulares, como no oidos desde que hay memoria de hombres: estaría tan confundido, tan abatido, y tan rendido á los gritos que le daria de continuo la conciencia por haber cometido la mayor de las injusticias, y la mayor depresion que puede cometerse contra la Magestad nacional, por haber sostenido otra injusticia mayor (1); que, á los 15 dias poco mas ó menos de estar yo preso, se resolvió por sí, ó por dictamen de otro, tan iluso como él, á formar una pesquisa general contra el Regente de la Audiencia, contra el Juez del Breve apostolico y contra mi.--; Pesquisa!....-Sí. ¿Pesquisa? ¡Y pesquisa general? Con este solo hecho me parece que Campoverde ha dado la prueba mas convincente de su ignorancia y malicia inconcebibles, compañeras ambas hasta el sepulcro: porque si el margues Campoverde hubiese aplicado sus primeros y últimos años: si á lo menos hubiese sabido aprender, en la carrera de su vida, de imitar á los hombres: si hubiese tenido á lo menos aquel sentido comun, que raros son los que dexan de tenerle, y la docilidad correspondiente; habria consultado á los legistas sábios y de probidad que tenia, y tiene el principado, y le habrian manifestado que la pesquisa general, no digo de un Regente, de un Juez del Breve, y de un Auditor, sino la de un simple ciudadano, sin orden de la Magestad, estaba proscrita y prohibida por las leyes. Le habrian manifestado que lo mismo habia sido decretar nuestras prisiones y destierros. que derribar las primeras regalias del imperio. Le habrian

<sup>(1)</sup> Infixa nobis ejus rei aversatio, quam natura damnavit::: peccantes, qui latendi etiamsi felicitatem habent, fiduciam non habent. Seneca epist. 96. Platon, el excelente Platon en el libro 9. de republica hablando del Tirano Mendico, se explica en estos terminos: si quis universum ipsius animum recté norit inspicere; plenus formidinis per omnem vîtam, plenus mæroris et cruciatum. Justitia securitatem affert conscientiæ, injustia tormenta de laniatus. Grocio en el proemio de jur. bell. et pacis §. 20.

manifestado, ó por lo que dice el profundo Grocio (1), o por lo que dice el eloquente Ciceron contra Pison (2), 6 por lo que dice el sutil é incomparable Doctor de la I glesia Agustino (3), ó por lo que previenen las leyes (4); que habiendosele dado parte por el Acuerdo extraordinario por medio de su Comision de la faccion de Coris en el dia 8 de febrero, y que él en ·lugar de dexar obrar á los ministros del rey, como debia, para disiparla y castigarla, ó de tomar por sí mismo la providencia que convenia con igual objeto, no solo desterró al Regente, y aprisionó al Juez del Breve y al Auditor de guerra, sino que permitió que la faccion fuese tomando cuerpo, hasta que llegó el tremendo dia 17 del mismo mes en que gritaron impunemente, viva Campoverde, los miserables coristas, mas travdores á su pátria que los mismos gabachos; le habrian manifestado, repito, que él era tan delinquente delante de la santidad de la ley, que nos iguala á todos, como podia serlo el P. Coris, y como podian serlo los mismos coristas: en terminos que todos, todos sin distincion de fueros, ni de clases corrian apresuradamente á sufrir la pena establecida (5). En una palabra le habrian manifestado sus extravios y delirios.

(1) Qui scit delinqui, qui prohibere potest et tenetur, nec prohibet, EUM IPSUM DELINQUERE. Grocio lib. 2. cap. 21. G. 2. de jure belli et pacis.

(2) Neque vero multum interest, præsertim in consule, utrum ipse pernitiosis legibus, improbis concionibus rempublicam vexet, an alios vexare patiatur. Ciceron in Pisonem.

(3) Qui desinit OBVIARE, CUM potest, CONSENTIT. San

Agustin citado por Grocio en dicho capítulo y libro.

(4) Imperator noster cum patre suo constituit in eo, qui, cum possit abducere prostitutam ancillam, pecunia accepta manus injeccionem vendidit, ut libera esset: nihil enim interesse, ipse abducas, et prostitutas, an patiaris prostitutam esse pretio accepto, cum possis exîmere. Ley 7. ff. qui sine manumis. Si servus sciente domino occidit, in solidum dominum obligat: ipse enim videtur dominus occidisse. Ley 2. ff. de nox. action. Vease ademas la ley 4. tit. 3. Part. 7., y la ley 3. tit. 15. de la misma Partida.

(5) Peccare dum festinatis, ad pænas ferendas festinatis. Philon. lib. 1. de vita Mosis. Qui excedunt delinquendi modum, ipsi sihi pænam anciunt. Servio lib. 4. Æneidos.

y quizá habria dado un paso menos en esta gran causa, en que se descubren tantos horrores, tantas injusticias, tantos atropellamientos, tantas depresiones á las primeras magistraturas, tantas faltas de respeto y de obediencia á S. A., tan grandes usurpaciones á las principales regalias de nuestra Magestad nacional, y tantos desprecios y violaciones á lo dispuesto en el derecho natural del hombre, en el de las gentes, en el positivo de nuestra españa, y en el divino, eterno, é inmutable; que quedarán marcados en la posteridad por los hechos mas escandalosos que jamas hayan visto los siglos.

Es menester decirlo, y aun considero necesario decirlo en este lugar, que, el que aconsejó á Campoverde para que nos hiciese una pesquisa general de nuestras vidas; era tau ignorante y tan pérfido, que quizá será la misma ignorancia, y la mas negra pesídia. El consejo sue tan inseliz, aun -precindiendo de que á Campoverde le estaba prohibido sin orden expresa de la Magestad nacional, como miserable la idea que lo pudo producir. ¿Quien duda que la MAGISTRATURA ocasiona malquerientes, conforme lo dice la misma Ley (1)? ¿Quien duda que estos siempre están en razon directa de la emulacion; madre fecunda del ódio y del orgullo? Los que desean ser Regentes, los que desean ser Jueces del Breve apostólico, los que desean ser Auditores de guerra son muchísimos, y estos destinos cabalmente andan muy escasos. Los ciudadanos como simples ciudadanos, tienen sus enemigos públicos y ocultos: tienen sus rivales, y á las veces son tan astútos, que se escapan al filósofo mas observador. Los magistrados á esta qualidad de ciudadano, reunen precisamente la de su investidura augusta; y por mas que obren

(1) Los officiales que han poderio del rey de fazer justicia de los omes, condenandolos a muerte, o a perdimiento de miembro, por los yerros que fazen..... MAGUER FAGAN DERECHO, NON FUEDE SER QUE NON GANEN MALQUERIENTES: e por ende, si los pudiesen acusar, envilecerse ya por y el lugar que tienen, e tantos serian los acusadores, que non podrian cumplir con su officio, lo que eran tenudos de fazer. Ley 11. tit. 1. Part. 7. Las razones que determinaron á los romanos á declarar inviolables á los tribunos de la plebe; fueron muy parecidas á las que indica nuestro sabio alonso en esta ley. Vease la nota de la pagina 5 á que nos referimos.

constantemente con la mayor justificacion y circunspeccion: por mas que nunca se separen de la disposicion de la ley que debe ser aplicada por los mismos: ni de lo que les dicte su conciencia, MAGUER FAGAN DERECHO, como dice nuestro legislador; siempre se presenta uno, quando no sean muchísimos, que murmuran de su fallo, ó de su resolucion: que maldicen su sentencia: que la tachan de injusta é ilegal. Y si estos mismos hombres hablan del juez que la dictó, dicen, ó que es un corrompido por el dinero, ó por alguna muger, 6 por ambas cosas juntas, ó bien dicen que es un necio, un estúpido que se dexa gobernar por el primero que observan á su lado. Los rabulas, los leguleyos, los despilfarrados abogados, que abundan en todas partes, que ordinariamente son el refugio de los malos pleytos y peores causas, y que á los interesados les han hecho creer que su colitigante subcumbiría en su pretension: los procuradores y los agentes famélicos, que parece los producen á qual peores los patios de los tribunales: los malos corrompidos dependientes, que, separados de la presencia del Juez, hacen á pluma y á pelo, vendiendo, segun los casos y las personas, justicia y proteccion sin tasa; todos estos hombres, por una desgracia demasiado oierta y funesta, porque se les ataja en sus robos, en sus estafas, en sus rapiñas, en sus compadrerias; todos estos, digo. contribuyen muy directamente á que sea mayor el número de los que sin razon se quexan de los jueces. Aun mas. En nuestros dias mal hadados hasta los mas ignorantes observan. que, para mayor desgracia y confusion de los españoles verdaderos..... de los españoles dignos de este nombre; se han abierto de par en par todas las puertas á las venganzas y resentimientos particulares. Ahora pues; ¿ no fue verdaderamente miserable aquella idea? ¿Quien es el hombre, qual es el mortal, que pueda decirme, que es un santo? Si esta clase de pesquisa no estubiese prohibida; ¿ quien es el que estaria seguro en la sociedad? ¿Quien podria evadirse de los tiros que naturalmente inventarian las pasiones de los mortales (1)? Estas reflexiones solas, que las hace todos los dias el recluta mas sencillo, debian haber retraido á Campoverde de

<sup>(1)</sup> Veanse todas nuestras leyes que hablan de esta clase de pesquisas. Veanse, para mayor confusion de Campoverde, y para mayor oprobio de sus aláteres, quantos Codigos existen en la culta Europa.

mandar formarnos una pesquisa general de nuestras vidas: ellas solas, si fuese capaz de que pudiesen ocurrirsele, ellas solas le habrian manifestado la razon porque estaba proscrita y prohibida por todas las leyes. No fue, pues, aquella idea hija de la mas negra perfidia? Sí: porque sabía Campoverde. sabían sus aláteres, sabía Coris, sabía Prats, sabían sus sequaces, sabía Tarragona, todo el principado de Cataluña..... que administrabamos justicia con arreglo á las leyes: que nuestra firmeza era infringible por caracter, por principios, y por aquel orgullo noble, sancionado por los hombres de bien, que afirma á los magistrados en el camino santo de la razon (1): que á los subalternos, en quanto llegaba á nuestra noticia, no solo no les dexabamos robar, y exigir mas derechos de los que les correspondian, sino que los castigabamos á proporcion de sus excesos. Por lo que respecta á mi, ; díganlo una porcion de dependientes á quienes me fue preciso contener? Por consiguiente la perfidia, la perfidia negra y hedionda sugerió la pesquisa general de nuestras vidas á los miserables Campoverde, y aláteres suyos, y á los devorados por hacer papel, que ordinariamente no solo son ignorantísimos, sino tambien aduladores infámes, intrigantes soeces, y de una casta de seres que prostituyen lo mas privilegiado y respetable (2). ¿Que mucho, pues, que se hayan buscado,

(1) In his erunt boni magistratus, parentesque, et judices, quorum castigatio sic accipienda est, quomodo scalpellum et abstinentia, et alia quæ profutura torquent. Seneca lib. 2.

cap. 27. de Ira.

(2) ¡Con que energía se explica el filósofo philon en el libro 2. de specialibus legibus, contra estos entes indecentes de la especie humana..... contra todos los revoltosos..... contra los que se declaran por sus cabezas..... contra los perturbadores del orden..... contra los desobedientes á la autoridad suprema..... contra los que infringen y atnopellan las leyes, y á los magistrados, en lugar de respetarlos y temerlas.... contra los déspotas, los monstruos, los tigres..... contra los traydores á su pátria.... y contra quantos violan la fe pública, y descubren los secretos, los acuerdos mas precioses del gobierno, y sus ministros...! Así dice: Sicut ergo viperas et scorpios et quæ alia veneno nocent priusquam aut mordeant, aut vulnerent, aut ullum in nos impetum faciant, statim sine mora occidimus, præcaventes ne quid patiamur mali ab

y aun hallado contra los tres, ó contra alguno de nosotros; testigos que hayan depuesto quanto quiso que dixesen Campoverde, y sús aláteres, y quanto pudo convenir á estos farsantes para los fines criminales que llevaban. Imbecíles, tímidos, pícaros, y enemigos los hay de sobras en todas partes. Los hombres que tubiesen alguna de estas qualidades, fueron los mas á proposito para declarar. En Campoverde y en el P. Coris no veian mas que cuchillas y mas cuchillas, y destinos que poder dar..... en el Regente, en el Juez del Breve, y en el Auditor no veian mas que su desgracia, su destierro, y su prision.... En Campoverde y en el P. Coris, uno que protegia, y otro que vendia y mandaba la proteccion.... en el Regente, en el Juez del Breve, y en el Auditor no veian mas que un desecho político. y su espantosa persecucion.... En Campoverde y en el P. Coris, unos seres que vivificaban los miembros mas corrompidos..... en el Regente, en el Juez del Breve, y en el Auditor no veian mas que su rigidéz pasada en perseguir á los pícaros, y á quantos atentaban contra S. A., contra S. M., ó contra su pátria estimadísima.... En una palabra en Campoverde y en el P. Coris, veian el poder en toda

ea, quæ in ipsis est malitate; eundem ad modum et homines puniri par est, qui naturam nacti mansuetam, propter fontem rationis quæ ad societatem trahit, institutis in færarum sævitiam transcunt, utilitatique ac voluptati habent nocere quam possunt plurimis. Y el filosofo Porphirio en el libro 2 de non esu animalium, manifestando las costumbres de su tiempo; ; con que fuerza y eficacia no se explica tambien sobre lo mismo? DICE ASI: Serpentem et scorpium etiamsi ipsi ab iis non impetamur, occidimus, ne cui noceant alii, et vindictam hanc præstamus humano generi. Y luego dice en el mismo libro: Sicut enim, quamquam societas nobis quædam est cum hominibus malis etiam qui suopte ingenio, ac malitia veluti vento vehemente aguntur, ut cuivis sine discrimine noceant; tamen eos omnes recté á nobis puniri censeinus: ita et mutorum animantium ea quæ sui natura sunt injusta, et nocere amantia, quæque impetu ingenii sui feruntur in obvii cujusque pernitiem, occidere ratione non caret. Lo mismo dicen Pythagoras, Claudio Napolitano, y casi todos los filósofos mas respetables y mas célebres, cuyos discursos son bien conocidos de los españoles aclarados de nuestros dias. .

su extension.... y en nosotros una sombra opáca, é imperceptible de nuestras magistraturas..... Mas sin embargo de ser esto asi, y sin embargo de que el flanco por el que se debe atacar principalmente al MAGISTRADO, es el de la pureza y probidad; no dudo en decir, que, si de la pesquisa general que Campoverde y su complot nos fulminó á los tres, no resulta que aun excedemos à cavo verres; son mancas, son indecentes, y son indignas para presentadas al Gobierno, si es que tambien hubo atrevimiento bastante para presentarlas.... Con todo por lo que respecta á mi, afirmo ante toda la nacion, que admitiré por acusador mio, sobre este particular, y acerca mi conducta pública, al enemigo mas implacable que yo tenga, seguro de que no le recusaré, con tal que nada pueda actuarse en secreto, á fin de que todo el mundo pueda succesivamente formar su concepto: ya sea por el semblante que observe en el acusador, y en el acusado: va sea por lo que oiga en las altercaciones y reconvenciones de ambos, o con los testigos: o ya sea por lo que yo diga contra los testigos, ó bien contra el que hubiese tomado el cargo de acusador. Estoy bien cierto, que, mis dos compañeros en esta parte, se hallan en igual caso, y esta es la razon, porque siempre hemos conservado la mayor serenidad de animo en esta espantosa borrasca política, y la mayor tranquilidad.

Bien dice la ley 9. tit. 7. de la Partida 3, que, cla malndad de los omes de este mundo es tanta, e usan della en maneras, que si la justicia, e el derecho non los esmtorvasen, non podrian los omes buenos vevir en paz, nin almeanzar derecho": pues tal ha sido la maldad de Campoverde, y la de sus aláteres, que, reconociendo necesariamente que habia sido una sandez suya la mayor del mundo el haber respondido, que se habia desterrado al Regente de la real Audiencia de Barcelona, y encarcelado al Juez comisario apostólico del Breve de Su Santidad, y al Auditor de guerra del exército y Asesor general del principado de Cataluna, por haber formado un complot en la Casa Audiencia: para enmendarlo, se discurrió, quizá, fulminarnos una pesquisa general de nuestras vidas. Pero, ¡que torpeza!..... Que Campoverde nos desterró, y encarceló, es un hecho: y que dixo que nos desterró, y encarceló, porque hicimos un complot, es un hecho tambien, porque asi lo manifestó el mismo á la Junta superior de Cataluña al momento de haber verisicado sacrilegamente nuestras prisiones, y destierros: y porque asi lo manifestó tambien al Obispo de Barcelona, á los tres meses largos de haber consumado los atentados mas grandes, que jamas hayan visto los siglos (1). Y si lo verificó por lo que pudiese resultar del expediente de pesquisa; es claro que Campoverde nos desterró, y encarceló, por delitos que aun se habian de justificar, en unas diligencias, que, sobre estarle absolutamente prohibida su formacion, no solo aun habian de nacer, sino que ni aun se habian pensado formar. ¿Que mayor exemplo de ambicion y de orgullo, de iniquidad y de oprobio, de despotismo y tirania; no nos ofrece la demencia y la fatuidad de este general miserable..... de este general del P. Coris?

ISTO HOMINE TANDEM, ¿QUIS FUIT DEMENTIOR, QUI NEC QUOD ÆQUM EST MENTE PERVIDIT SUA, NEC QUOD LEGES JUBENT.... (2)?

Esta es mi exposicion. Ahora, vosotros españoles ilustres, españoles sábios y aclarados, á quienes la dirijo, exâminad-

El marques no respondió à lo que le decia el Sr. Obispo: y ademas le fue imposible poderle satisfacer, porque à nuestras prisiones y destierros infámes, no les precedió ningun proceso: sin embargo el que lea el oficio de Campoverde, que acabamos de transcribir, observará facilmente en el marques otra infraccion de ley. Véanse las que tratan de la remision de delinquentes á sus jueces, y las penas en que incurren los

jueces que se resisten á ello.

(2) Decl. Tyndin. adver. Orest. in Eurip. Oreste.

la, y meditadla. Nada he dicho en ella, que no sea verdad: nada hay en ella de exagerado, ni pintado. No han tenido parte en su formacion las bellezas de la eloquencia, que se me han ido ofreciendo á cada paso. La verdad que admira, y aterra á los mortales.... que asombra, y estremece.... porque tiene una fuerza irresistible: la verdad que no necesita coloridos; es la que ha dictado mi discurso. Conozco que habrá quien diga que está fuerte, y aunque cada uno abunda en su sentir, tal vez será por no exâminar á la luz de la filosofia, que la verdad tiene todo el imperio de la razon, y que lo fuerte en estos casos, jamas se halla en la EXPRESION, Esta será siempre sublime, segun sean los objetos que presente, y será sublime y fuerte juntamente, quando ofrecerá grandes verdades, grandes acontecimientos, inauditas depresiones al GOBIERNO SUPREMO, y á la misma MACESTAD por un subdito suyo, que con sus hechos, negó que para él nacieron LEYES; como yo os lo presento en este escrito. Si merezco vuestro aprecio, y vuestros votos, en quanto he dicho en este papel legal, con precision á la defensa de mis derechos, de los de la MAGISTRATURA indignisimamente violados, y de ·los de las mayores y mas supremas regalias de nuestra MA-GESTAD NACIONAL, tan infame y sacrilegamente derribados y hollados, que, como jurisconsulto y magistrado me ha sido necesario esclarecer y defender; habré conseguido el mayor triunfo, que podia haberme proporcionado afortunadamente esta espantosa tempestad política, mientras espero impacientemente la decision final de la justificacion de S. A. Palma en Mallorca 16 de noviembre de 1811.

Ramon María Sala.

## ESTADO ACTUAL DE ESTA CAUSA.

Ren esta gran causa en que se descubren tantos horropres, tantas injusticias, tantos atropellamientos, tan grandes
podepresiones á las primeras magistraturas, tantas faltas de
prespeto, y obediencia al Gobierno supremo, tan grandes
pusurpaciones á las principales regalias de nuestra magesprad nacional, y tantos desprecios y violaciones á lo dispuesto en el derecho natural del hombre, en el de las genputes, en el positivo de nuestra españa, y en el divino, eter-

»no, é inmutable"; conforme me he explicado en la pag. 4r de este escrito; se ha dado el siguiente

## DECRETO.

Cadiz 30 de abril de 1811. Se dá comision al capitan general de Cataluña duque del Infantado, para que recogiendo del marques Campoverde, y de qualquiera otro, los autos y diligencias originales relativas á este asunto, forme con toda la brevedad posible la correspondiente causa contra los que resulten reos de qualquiera clase que sean; valiendose para ello de un ministro, ú letrado de integridad, ó de su confianza: y sin perjuicio del curso de la misma causa, informe á S. A., con copia testimoniada de ella, lo que se le ofrezca y parezca; haciendo que al Regente de la Audiencia Don Francisco Xavier de Olea, al Auditor del exército Don Ramon María Sala, y al Juez del Breve apostólico Don Pedro José Avellá; no se les moleste en sus personas y bienes, ni se haga novedad con ellos en el goze de sus respectivos sueldos y rentas, hasta nueva providencia de S. A.

Con fecha de 31 agosto último, no habiendoseme dado todavia mi justo y debido sueldo, desde el mes de febrero anterior; he representado á S. A. lo que me ha parecido oportuno, y le he pedido que se terminasen quanto antes los males y la depresion que sufro, y sufre mi magistratura: é igualmente, que, á fin de que ni yo, ni mi familia crecida pereciesemos, se diese la orden correspondiente paraque lo cobrase en este reyno; no habiendome sido posible dirigirme al principado para el percibo de mis sueldos, porque quando puse la citada representacion, sabía que el capitan general interino de él Don Luis Lacy, no habia recibido aquel decreto: y creo que aun en el dia no lo tendrá comunicado, porque á ser así, habría oficiado dicho general lo conveniente tanto al Regente, como á mi, que se halla en igual caso, y al mismo tiempo al Juez del Breve apostólico, para que tubiese el conocimiento que debe tener de la providencia de S. A.: y considero que aquella otra autoridad á quien se hubiese cometido, habria tambien oficiado lo conveniente, con arreglo á la disposicion misma del Gobierno Supremo; de cuya rectitud y sabiduria, espero la mejor y mas pronta decision final, con arreglo á nuestras leyes. Palma de Mallorca 16 de noviembre de 1811.

Ramon María Sala.



Digitized by Google

BIBLIOTECA MONTSERRAT Varia Octaw F 68 Número 22